



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA

Gesto y Aktionsart

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRO EN LINGÜÍSTICA APLICADA

PRESENTA:
ITTAY OSIRIS GIL CARRILLO

TUTORA:
DRA. MARÍA DEL CARMEN CURCÓ COBOS
CENTRO DE ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOSÓFICAS

MÉXICO, D. F. FEBRERO, 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mis sinodales, por compartir sus conocimientos y tiempo.

A todos los que hacen posible la Maestría en Lingüística Aplicada.

Al CONACYT y al proyecto Teorías y problemas pragmáticos actuales PAPIIT-IN401411, por el apoyo para llevar a cabo esta investigación.

A mi tutora, Carmen Curcó, por su infinito apoyo y por haber confiado en mí siempre.

A Ignatius Reilly, por tantos buenos momentos.

Índice

Sinopsis	1
Presentación	2
Capítulo I	
Consideraciones teóricas y antecedentes	
1.1 Aspecto y tiempo	7
1.1.2 Aspecto gramatical y <i>Aktionsart</i>	8
1.1.3 Aspecto gramatical	9
1.1.4 <i>Aktionsart</i>	10
1.2 Gesticulación espontánea	24
1.2.1 Continuo de Kendon	24
1.2.2 Gesticulación de acuerdo al continuo	29
1.2.3 Co-expresividad	30
1.2.4 Dimensiones	31
1.2.5 Unidades, frases y fases gestuales	32
1.3 Estudios sobre el Aspecto y la gesticulación	35
1.3.1 Aspecto gramatical y gesticulación	36
1.3.2 <i>Aktionsart</i> y gesticulación	38
Capítulo II	
Metodología y procedimiento	
2.1 Métodos empíricos	40
2.2 Estudios de la gestualidad	41
2.3 Protocolo de Elicitación	43
2.4 Obtención de los datos	44
2.4.1 Sujetos	44
2.4.2 Procedimiento	45
2.4.3 Transcripción	48
Capítulo III	
Análisis y resultados	
3.1 Estudio 1	49
3.1.1 Resultados	52
3.2 Estudio 2	65
3.2.1 Resultados	66
3.3 Resultados de ambos estudios	72
3.4 Conceptualización eventual	73
Conclusiones	

Gesto y <i>Aktionsart</i>	78
La influencia del sistema lingüístico en la producción gestual	81
Gestos como ventanas a la mente	83
Consideraciones finales	84
Referencias	87
Apéndice	91

SINOPSIS

La presente investigación estudia la relación entre el gesto y el habla. Se sabe que existen movimientos de las manos y los brazos que están vinculados a la producción discursiva y que cumplen funciones bien específicas. Se sabe también que, debido a esta relación, el gesto resulta una fuente de información privilegiada cuando se estudian fenómenos lingüísticos.

Desde perspectivas sicolingüísticas, por ejemplo, se ha encontrado que la forma en la que se codifica información en las lenguas influye en la forma en la que se conceptualiza esa misma información, y que esto es reflejado en el gesto. A partir de estos y otros estudios, se ha propuesto la hipótesis de que tanto el gesto como el habla son parte de un mismo esfuerzo comunicativo y, en una versión más fuerte de esta misma hipótesis, que son parte de la misma capacidad del lenguaje.

La investigación que se desarrolla aquí defiende una postura más bien intermedia. Si bien se acepta como premisa que gesto y habla están relacionados, se parte del hecho de que el sistema lingüístico de alguna forma siempre influye en el gesto. Para investigar esto, se estudia una distinción clásica en la lingüística: el *Aktionsart*.

A través de dos estudios empíricos, se analiza el patrón de gesticulación de seis informantes al co-expresar los cuatro tipos de *Aktionsart* (estados, actividades, realizaciones y logros). Los estudios están diseñados para inducir el comportamiento gestual en los participantes a través de dos estímulos, uno visual y el otro auditivo. La diferencia en el tipo de información que reciben los participantes en cada estudio es crucial para responder a la cuestión de si los gestos son sólo la copia de imágenes presenciadas con anterioridad o responden a restricciones propias del sistema lingüístico.

La investigación arroja al menos dos resultados principales: 1) la información en términos de *Aktionsart* codificada en los enunciados influyen en la forma en la que se ejecutan los gestos, 2) sin importar si la fuente de información que alimenta la producción gestual es de naturaleza visual o no.

PRESENTACIÓN

La lingüística, como otras ciencias, ha sido enormemente favorecida por la especulación teórica, de hecho podría afirmarse que muchos de los grandes descubrimientos en el área se han suscitado por esta vía. Sin embargo, también es cierto que hay temas que por haber sido revisados recurrentemente desde una misma perspectiva al final parecen anquilosados o nunca del todo resueltos. Si la aspiración de una ciencia es poder explicar fenómenos de la manera más adecuada posible, y las formas de abordar estas explicaciones han probado no ser definitivas en un momento dado, se sigue entonces que la mejor opción es explorar alternativas. De esta intuición parte la investigación que se presenta aquí. En general, de pensar que formas alternativas de investigación serían más adecuadas y aportarían nuevos datos con el propósito de revivir cuestiones que ya se habían petrificado. La investigación teórica requiere de enfoques empíricos que puedan confirmar o refutar sus planteamientos, y las observaciones empíricas exigen explicaciones teóricas que puedan dar cuenta de ellos.

Uno de estas formas, del cual se ve favorecida esta investigación, es la observación de los comportamientos corporales que acompañan las interacciones lingüísticas, en específico, la gesticulación espontánea. Se sabe, por ejemplo, que los movimientos de las manos y los brazos que acompañan el discurso pueden revelar la forma en la que se conceptualiza mucha información lingüística (McNeill, 2005). Es a partir de este hecho que se plantea la cuestión de si dicho comportamiento puede aportar nuevas pistas sobre fenómenos específicamente lingüísticos.

Planteamiento del problema

Dentro de los temas que han sido abordados mayoritariamente desde perspectivas teóricas en la lingüística está el Aspecto, entendido de manera general como un fenómeno temporal (junto con el tiempo y el modo) en las lenguas. A decir verdad, mucho de lo que se sabe respecto al tema, si no es que todo, viene de estas perspectivas.

En un rastreo rápido, podrá comprobarse que, como casi todo en el mundo occidental, el estudio del tiempo en las lenguas se remonta a la antigüedad. De regreso al

presente, también será sencillo comprobar que en cierta forma la manera de explicar la existencia y la naturaleza de dichos fenómenos temporales no ha cambiado mucho, sobre todo en cuanto a las herramientas teóricas que son utilizadas para tales propósitos. Sólo hasta muy recientemente, cuando de momento han cambiado los paradigmas de investigación en la lingüística, han aparecido algunos estudios que consideran perspectivas más bien empíricas o experimentales en el estudio del Aspecto (véase Madden & Zwaan, 2003; Madden & Therriault, 2009; Yap et al. 2009). En los últimos diez años se han utilizado paradigmas de investigación provenientes más bien de las ciencias cognitivas. ¿En qué es diferente la gesticulación espontánea?

De la cantidad de comportamientos no verbales que surgen en las interacciones humanas (miradas, posturas, expresiones faciales, entre otros.), ha sido observado, desde hace no poco tiempo, que los movimientos de las manos y los brazos ocupan un lugar especial debido al vínculo que tienen con el discurso. No es gratuito que quizás los mejores oradores de todos los tiempos, los romanos, hayan puesto tanta atención en estos movimientos. Ya en uno de los tratados más famosos y antiguos sobre el tema de la oratoria, *Institutio Oratoria* de Quintiliano, es abordado el tema de los gestos con bastante seriedad (véase Kendon, 2004). Los gestos espontáneos¹, a diferencia de otros comportamientos corporales, funcionan con el habla y parecen ser parte de un mismo esfuerzo expresivo que el hablante lleva a cabo cuando transmite un mensaje verbal. De aquí que se suponga que lengua y gestualidad están íntimamente relacionados. Esta relación involucra tanto la producción como la comprensión. Además, la gesticulación espontánea está presente en hablantes de cualquier cultura y cualquier condición social (Feyereisen & Lannoy, 1991) y aparece antes que la primera palabra en los niños (Acredolo & Goodwyn, 1988). Estas y otras evidencias la han hecho un lugar muy interesante en dónde mirar cuando se investiga la capacidad del lenguaje en general o ciertas particularidades de cada lengua.

¹ Del inglés '*spontaneous gestures*', también llamados '*co-speech gestures*' o '*speech-associated gestures*'. Estos movimientos manuales suelen distinguirse de la gesticulación convencionalizada o de la que reemplaza elementos en el habla, como se verá en el Capítulo II.

Preguntas de investigación

Ahora bien, la idea de adoptar una perspectiva diferente en el estudio del aspecto es algo ambigua; se requiere un poco de precisión entonces para comenzar. En concreto, la investigación que presento aquí se enfoca en cuatro puntos; los dos primeros se refieren al fenómeno mismo del aspecto y los restantes al sistema lingüístico específico donde será investigado y, por supuesto, a la perspectiva que se adoptará. Así:

(a) en cuanto al aspecto, la investigación se concentra en lo que en la literatura se conoce como *Aktionsart*

(b) desde esta perspectiva, sólo se toma en cuenta la propuesta clásica iniciada con el trabajo de Vendler (1957)

(c) la lengua en cuestión es el español y

(d) el foco de la investigación es la gesticulación espontánea.

Una vez hechas estas precisiones, puede entenderse mejor las preguntas planteadas en esta investigación:

- 1) ¿Existe una relación entre la gesticulación espontánea de hablantes de español y los tipos de *Aktionsart* codificados en los enunciados que emiten en una narración?
- 2) En específico, ¿cada vez que un tipo de *Aktionsart* (Estado, Actividad, Realización o Logro) en español es coexpresado por un gesto, éste exhibe características diferentes?
- 3) ¿Un cambio en las características del gesto implica un cambio en la conceptualización de cada tipo de *Aktionsart*?
- 4) Por otro lado, ¿los cambios en los patrones de gesticulación se deben a un cambio de conceptualización o a calcos de imágenes presenciadas?
- 5) Si se encontrara que el habla y el gesto están relacionados, ¿cuál sería la naturaleza de esta relación?
- 6) ¿El sistema lingüístico influye en la gesticulación? ¿Cómo y en qué medida?
- 7) ¿Es posible abordar fenómenos lingüísticos como el *Aktionsart* con un enfoque multimodal?

Objetivos

La investigación tiene dos objetivos:

- Estudiar la posible existencia de patrones de gesticulación asociados al *Aktionsart* en español y, en su caso, analizarlos
- Detreminar el impacto de la imagen visual en la conceptualización eventual y la ejecución de los gestos

Hipótesis

Existe una relación entre las características del movimiento de la gesticulación espontánea durante la narración verbal y el tipo de *Aktionsart* codificado en los enunciados que dichos movimientos co-expresan en español.

Marco teórico

Como se mencionó antes, la investigación se enmarca en dos vertientes teóricas. La primera, dentro de la lingüística descriptiva, corresponde al estudio del aspecto. Para esta investigación, el único fenómeno que se estudia, incluido dentro del estudio del aspecto, es el *Aktionsart*. El *Aktionsart* se refiere a un fenómeno semántico que caracteriza a los eventos codificados en primera instancia por el verbo. En la distinción clásica (Vendler, 1957), un conjunto de dimensiones semánticas dan lugar a cuatro tipos de *Aktionsart*: *estados*, *actividades*, *realizaciones* y *logros*.

La otra vertiente teórica es la que estudia el movimiento de la las manos y los brazos que acompaña el discurso oral. Este fenómeno es conocido como gesticulación. A diferencia de otros comportamientos corporales, la gesticulación mantiene una relación de co-ocurrencia o co-expresión con el habla, lo que hace de ella una fuente de datos muy interesante donde mirar cuando se estudian fenómenos específicos de la lengua (McNeill, 1992; Kendon, 2004).

Metodología

Con el objetivo de analizar la posible relación entre los tipos de *Aktionsart* y la gesticulación espontánea se diseñaron dos estudios. En el primero se utilizó un paradigma

de investigación ampliamente conocido en el ámbito del estudio de la gesticulación espontánea, el Protocolo de Elicitación desarrollado por McNeill (McNeill & Levy, 1982). En dicho paradigma, un estímulo visual es presentado a los participantes e inmediatamente después de haberlo visto, se les pide que lo cuenten, de memoria, a un interlocutor. Para poder captar la gesticulación, las narraciones de los participantes son videograbadas. A partir de las videograbaciones se transcriben las narraciones y se codifican los gestos.

En el caso del segundo estudio, se reemplazó el estímulo visual por un estímulo auditivo. De la misma forma, los participantes tuvieron que contar, de memoria, lo que habían captado del estímulo a un interlocutor. Cómo se verá en el Capítulo III, este cambio en el procedimiento resulta clave para responder a la interrogante sobre si el comportamiento gestual observado es sólo una imitación de las escenas presenciadas en el estímulo o si realmente está relacionado con distinciones aspectuales.

Para los dos estudios participaron voluntariamente seis estudiantes universitarios de entre 20 y 28 años. Cada participante fue expuesto a ambos estímulos, de donde se obtuvieron dos narraciones por cada uno. En este sentido, el total de narraciones que se analizaron para los dos estudios fue de doce, seis por cada estímulo, dos por cada participante.

Las ventajas y desventajas que representa el uso de estímulos visuales en el estudio de la gesticulación, el tipo de datos que se obtienen, la reacción de los participantes ante este tipo de tareas y la presencia de la cámara, entre otras cuestiones centrales en el desarrollo de la metodología son tratadas con todo detalle en el Capítulo II de esta tesis.

Organización de la tesis

Esta tesis se encuentra organizada en tres capítulos y una conclusión. En el primer capítulo se describe en detalle el marco teórico en el que se sustenta la investigación y los estudios que se han hecho en la misma línea. El segundo capítulo corresponde a la metodología que se siguió para la obtención de los datos. En el tercer capítulo se muestra el análisis y los resultados a los que se llegó. Finalmente, en las conclusiones se discuten los hallazgos encontrados y los alcances de la investigación. En la última sección de la tesis, llamada Apéndice, pueden consultarse las transcripciones de las narraciones con las que se trabajó.

CAPÍTULO I.

CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y ANTECEDENTES

Este capítulo se encuentra dividido en dos secciones principales. La primera aborda el tema del aspecto como categoría temporal y las distinciones que permiten diferenciar el *Aktionsart*, marco central de la investigación. La segunda sección brinda primero un panorama general sobre la gesticulación y luego se concentra en los estudios que forman los antecedentes inmediatos de la investigación.

1.1 Aspecto y Tiempo

Empezaré este apartado con una consideración sobre el tiempo. De hecho, es así como Vendler (1957) comienza lo que será luego un referente fundamental en los estudios sobre el aspecto, *Verbs and Times*, publicado en *Philosophical Review*.

La primera distinción que Vendler considera que vale la pena hacer, cuando se habla de tiempo, es entre el tiempo gramatical (*tense*) y lo que él llama *time schemata*. Dentro de la primera categoría aparecen nociones muy familiares como pasado, presente y futuro. En la segunda, lo que Vendler considera nociones más finas como procesos, estados, disposiciones, ocurrencias, tareas... La noción de aspecto, y en específico la de *Aktionsart*, estaría incluida en esta otra dimensión del tiempo. Es importante señalar que si bien el trabajo de Vendler resulta pionero en cuanto a que propone una nueva concepción del tiempo, lo cierto es que ni esa etiqueta ni la de *Aktionsart* son utilizadas para describir dicha dimensión temporal. Es más tarde que las aportaciones de Vendler, hechas en el ámbito de la filosofía, entran en la lingüística y adoptan su terminología (por ejemplo en Dowty, (1979)). Desde esta perspectiva, entonces, el *Aktionsart* es considerado como un fenómeno temporal, en el sentido de que forma parte de una categoría mucho más general y abstracta, y no precisamente lingüística, el Tiempo².

² El Tiempo entendido no como el marcador gramatical que ubica los eventos con relación a otros, como en la distinción clásica entre pasado, presente y futuro, sino como una categoría cognoscitiva común a todos los hablantes.

Esta misma intuición de que por un lado el aspecto y el tiempo gramatical son fenómenos diferentes y que por otro ambos son fenómenos temporales inspira también las reflexiones de Comrie (1976). Para Comrie, tiempo gramatical y aspecto son categorías verbales, aunque esta última no resulte muy familiar fuera de la tradición eslava. La diferencia entre las dos categorías se puede ilustrar con el caso del ‘pasado absoluto’ en inglés. Por ejemplo, lo que distingue a “*he was reading*” “él estaba leyendo” de “*he read*” “él leyó”, argumenta Comrie, es solamente el aspecto, pues aunque las dos oraciones tienen el mismo tiempo gramatical (‘pasado absoluto’), se oponen porque la primera es imperfectiva y la segunda perfectiva. Lo que separa al perfectivo del imperfectivo es una cuestión aspectual, entonces. En otros términos, mientras que el tiempo gramatical es una categoría deíctica, que sitúa un evento en el tiempo con respecto de otro, el aspecto es una propiedad temporal interna de las situaciones (Comrie, 1976). En específico, Comrie define el aspecto como: “[...] different ways of viewing the internal temporal constituency of a situation (Comrie, 1976; 3)”. Esta definición revela por lo menos dos cosas: la primera es que efectivamente Comrie concibe al aspecto como un fenómeno temporal y la segunda es que se trata de una propiedad abstracta propia de las situaciones de las que se habla.

El hecho de que el aspecto forme parte de la organización temporal de las situaciones (Smith, 1997), pero que a la vez se diferencie del tiempo gramatical resulta una primera caracterización que vale la pena tener en cuenta.

Ahora bien, hasta este momento se han utilizado los términos aspecto y *Aktionsart* de manera genérica, sin embargo, es crucial para esta investigación hacer una distinción más al respecto, como se verá en el siguiente apartado.

1.1.2 Aspecto Gramatical y *Aktionsart*.

Al distinguir al aspecto del tiempo gramatical se obtiene una categoría propia que puede ser estudiada en mayor detalle; de hecho esta es una de las ideas que animan trabajos como los de Vendler y Comrie, como ya se vio en el apartado anterior. Sin embargo, al mismo tiempo que esta distinción esclarece el panorama, revela una nueva generalización. Parece que por aspecto puede entenderse casi cualquier consideración temporal que no esté

incluida en el tiempo gramatical. Aunque esto parece vago planteado así, las definiciones que se han dado antes no dicen mucho más. De nuevo, otra distinción es necesaria, esta vez entre aspecto gramatical y por otro lado *Aktionsart*.

1.1.3 Aspecto Gramatical

El aspecto gramatical, también llamado aspecto o *view point* (Smith, 1991), se origina en la oposición de lo que se conoce como perfectividad e imperfectividad. En (1), ambas oraciones predicen sobre un evento que culmina en algún punto, en concreto cuando María llega a la escuela. Sin embargo, mientras que (1a) presenta el evento como terminado, donde el punto final ha sido alcanzado, de (1b) no puede asegurarse lo mismo, pues lo que se presenta es sólo una parte de ese mismo evento.

- (1) a. María caminó a la escuela
- b. María caminaba a la escuela

En otros términos, la diferencia entre las dos oraciones es que (1a) es perfectiva y (1b) imperfectiva. En este sentido, puede decirse que el aspecto gramatical muestra o focaliza un evento de distintas maneras. En una metáfora, se trataría más o menos de la lente de una cámara que hace visibles escenas al espectador. Si las escenas son los eventos en cuestión, la lente enfocaría parte de la escena, o toda la escena, dependiendo de la información que se quiera transmitir (Smith, 1991). El aspecto gramatical, entonces, muestra parte de, o toda, la estructura temporal del evento. En el caso del perfectivo, son presentados tanto el punto de inicio como la culminación del evento, en el imperfectivo, lo que se presenta son las etapas que lo constituyen, sin referencia explícita al evento como un todo.

Como puede inferirse a partir de su nombre, el aspecto gramatical se realiza en las oraciones a través de morfemas gramaticales. Los morfemas gramaticales, en oposición a los léxicos (Sapir, 1921), constituyen una clase cerrada en tanto que conforman un inventario limitado y son obligatorios. En el ejemplo, el perfectivo se realiza en la oración a través del pretérito en (1a). En (1b), el copretérito realiza el imperfectivo.

Aunque el perfectivo y el imperfectivo son los tipos básicos de aspecto gramatical³, también puede hablarse de un tercero: el neutral. Así, el perfectivo incluye la totalidad del evento, el imperfectivo se concentra en las etapas que lo constituyen y el neutral focaliza el punto inicial y al menos una de las etapas intermedias (Smith, 1991).

1.1.4 *Aktionsart*

Si bien la distinción de Vendler (1957) entre tiempo gramatical y *time schemata* es útil para concebir al aspecto como una categoría temporal en sí misma, como ya se dijo, en realidad hace referencia específicamente al *Aktionsart* y no al aspecto en general. Para hablar de esta dimensión, son habituales muchas etiquetas, como *time schemata*, aspecto léxico, *situation type*, *inherent aspect* o *Aktionsart*. Con algunas diferencias en cuanto a tradiciones y posturas teóricas, en general todas hacen referencia al mismo fenómeno originalmente estudiado por Vendler⁴. Para el caso de esta investigación, se eligió el término *Aktionsart* por varias razones. La principal es que una de las dimensiones que definen el fenómeno ya era estudiada en la tradición lingüística eslava, donde se acuñó el término. También se eligió por eliminación, pues las otras alternativas o están en desuso (*time schemata*, *inherent aspect*) o suponen una afiliación a teorías bien específicas (*situation type*). El caso de aspecto léxico es diferente. Si bien es usual encontrarlo en la tradición hispánica, en un sentido resulta contradictorio, pues como se verá, el *Aktionsart* es composicional, no reductible a una categoría léxica.

El *Aktionsart* puede entenderse como la estructura eventiva interna de una situación. En oposición al aspecto gramatical, se realiza en las oraciones a través de morfemas léxicos, y aunque principalmente la estructura eventiva está contenida en la semántica del verbo, los argumentos que lo acompañan juegan un papel muy importante también. La estructura eventiva está conformada por una serie de dimensiones que por sí mismas

³ Sin embargo, no todas las lenguas los gramaticalizan, como el Finlandés y el Islandés, donde todas las oraciones son aspectualmente vagas (Heinamaki, 1983).

⁴ El caso de *Aktionsart* es diferente, pues la etiqueta fue introducida, según Comrie (1976) por Argell (1908), aunque otros autores lo sitúan antes, con Streitberg en 1891. Lo cierto es que se trata de un término técnico en la tradición lingüística eslava que se refiere a fenómenos de lexicalización que comprometen la dimensión de telicidad, por ejemplo.

oponen un tipo de *Aktionsart* a otro. Existen tres dimensiones: dinamicidad, telicidad y puntualidad, de donde surgen cuatro tipos de *Aktionsart*.

Dinamicidad

La primera oposición que se puede hacer es entre las situaciones que son dinámicas y las que no lo son. Las situaciones no dinámicas o estáticas consisten en períodos de tiempo sin momentos diferenciados y sin punto final. Este tipo de situaciones es típicamente conocido como estados. Los estados son las situaciones más simples de todas. En español, ejemplos comunes de *estados* son *saber*, *pertenecer* o *ser alto*.

La dinamicidad separa a los estados de todas las demás situaciones. De esta forma, las situaciones dinámicas forman el grupo de los eventos. Los eventos entonces involucran agentividad, actividad y cambio, según Smith (1991).

Telicidad

El término telicidad proviene del griego antiguo *télos*, que significa literalmente “fin”⁵. Es por ello que esta dimensión hace referencia a los eventos que poseen un punto final. Se trata de eventos que se dirigen hacia un objetivo particular y cuando dicho objetivo es alcanzado, se produce un cambio de estado. En realidad, el punto final es intrínseco al evento mismo, de donde se entiende que poseen un punto final inherente.

En contraste, los eventos no télicos o atélicos no tienen un fin inherente o, dicho de otra forma, se extienden en el tiempo y pueden finalizar en cualquier momento, lo que resulta irrelevante para su caracterización. La telicidad separa a las *actividades*, que son eventos atélicos, es decir sin fin inherente, como *caminar*, *dormir*, *jugar*, de los dos tipos de eventos restantes: las *realizaciones* y los *logros*. Ejemplos de *realizaciones* son *matar*, *romper* o *pintar un cuadro*, y de *logros*, *explotar*, *llegar* o *encontrar*.

Puntualidad

Finalmente, la puntualidad opone las *realizaciones* a los *logros*. Si bien los dos tipos de eventos son télicos, sólo el último es puntual. Los *logros* se caracterizan entonces por ser

⁵ La distinción entre eventos télicos y atélicos se remonta a Aristóteles, en su *Metafísica*.

puntuales, instantáneos. Es importante señalar que instantaneidad no implica aquí no duratividad, en el sentido de que estrictamente hablando no podría existir ningún evento que no durara en absoluto. La denominación ‘evento instantáneo’ captura entonces la idea de una duración mínima, como de hecho sucede con los *logros*: *descubrir*, *llegar* o *alcanzar*.

Así concebidas, las dimensiones forman un pequeño sistema de oposiciones que genera un conjunto de tipos. Este sistema es capturado en la Figura 1, que muestra un esquema adaptado de Morimoto (1998).

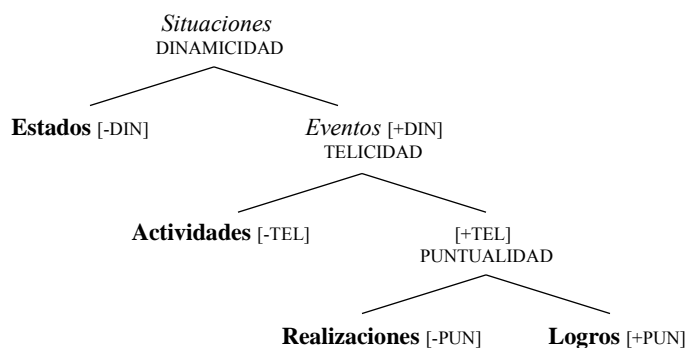


Figura 1. El esquema muestra la forma en la que las dimensiones (en mayúsculas) oponen los tipos de eventos y los ordenan jerárquicamente. Cada tipo de evento toma un valor negativo (-) o positivo (+) con respecto a cada dimensión.

El esquema no sólo muestra cómo las dimensiones oponen un tipo de *Aktionsart* a otro, sino también cómo se relacionan entre sí. Sólo para los eventos, caracterizados como dinámicos, es pertinente la telicidad. De la misma manera, sólo para los eventos télicos es pertinente la puntualidad. Otra manera de concebir estas relaciones es tomar como premisa los tipos en lugar de las dimensiones. Desde esta perspectiva, las dimensiones pueden concebirse como rasgos que toman un valor positivo o negativo dependiendo del tipo en cuestión. Cada tipo es definido entonces como un conjunto de rasgos, revelando así la relación que hay entre las dimensiones. Esta concepción es también usual en la literatura y toma la forma de una matriz, como se presenta en el Cuadro 1.

Tipos de Aktionsart⁶	Dimensiones		
	Dinamicidad	Telicidad	Puntualidad
Estados	[-]	[-]	[-]
Actividades	[+]	[-]	[-]
Realizaciones	[+]	[+]	[-]
Logros	[+]	[+]	[+]

Cuadro 1. Tipos de Aktionsart de acuerdo a tres dimensiones

Ahora que ya se cuenta con un primer esbozo del *Aktionsart*, es posible revisar en detalle cada uno de los tipos. Esto resulta esencial para entender cómo se caracterizan y las repercusiones que esto tiene en los niveles semánticos y sintácticos, así como el papel que la composicionalidad juega en su caracterización.

Estados

Los Estados son los tipos de *Aktionsart* más simples de todos. No involucran cambios ni variaciones, más bien se trata de períodos estables sin ningún tipo de estructura interna, cambios inherentes o acotación temporal. Para entender estas propiedades puede recurrirse a un esquema, como en la Figura 2, donde la línea recta con un inicio y un final no especificados representa la naturaleza de los *estados*.



Figura 2.

Al mismo tiempo, este esquema revela otra característica: si imaginariamente se aislara una parte de la línea que conforman los *estados*, ese fragmento sería equivalente a la línea de la cual se extrajo. Por ejemplo, en la oración *María es alta*, no hay ningún período en el cual esta propiedad, la de ser alto, no aplique para María. Esta característica genera un patrón de entrafiamiento bien conocido para los estados.

⁶ Aquí se retoma la etiqueta definitiva con la que se hará referencia a los *estados*, *actividades*, *realizaciones* y *logros* en esta investigación. Esto no es un capricho. En la descripción de cada una de las dimensiones se utilizaron los términos tipo de *situación* o *evento*, que de hecho responden a razones teóricas, como ya se dijo. Sin embargo, en adelante se abandonarán por motivos de claridad.

Patrón de enterañamiento: si un intervalo de tiempo es cierto para un *estado*, entonces cualquier subintervalo lo es también (Smith, 1991).

Básicamente, los *estados* pueden generar tres tipos de lecturas: habitual, genérica y locativa. Por ejemplo, en la oración *por las noches, paseo a mi perro*, el verbo *pasear* codifica una actividad, sin embargo, debido sobre todo al complemento temporal, la lectura que se genera es de una actividad habitual. Distinto es el caso de la lectura genérica, como en *los tigres son rayados*, donde la propiedad de ser rayado aplica para una especie en general y de manera sostenida en el tiempo. En este sentido, los genéricos no predicán sobre situaciones específicas, sino sobre clases o tipos de conjuntos. Por otro lado, oraciones como *el cuadro cuelga de la pared* o *el enfermo yace sobre la cama* son locativos, pues ponen énfasis en el lugar. La posición o la postura también son codificadas por este tipo de predicados, como *yacer* o *estar de pie*.

Por otro lado, las características ya descritas de los *estados* afectan directamente su realización en las oraciones, lo que se refleja tanto en el nivel semántico como en el sintáctico. En esencia, dos características semánticas generales de los *estados* tienen una repercusión directa: el hecho de que no involucran ni agentividad ni dinamismo.

Pruebas sintácticas para los estados

La afiliación de un evento a un tipo de *Aktionsart* puede determinarse a través de pruebas sintácticas. Por ejemplo, típicamente los *estados* no aceptan construcciones con adverbios de volición, como *deliberadamente* o *cuidadosamente*. Así, por ejemplo en (2), las dos oraciones generan una lectura extraña.

- (2) a. ?María es alta deliberadamente
- b. ?María sabe inglés cuidadosamente

Tampoco aparecen como complemento de los verbos *forzar* o *persuadir*, como lo muestra (3).

- (3) a. ?Mafalda forzó a Manolito a ser inteligente
- b. ?María persuadió a Juan para que supiera la respuesta

Además, la construcción con imperativo resulta extraña, como en (4).

(4) ?Sé alto

Por último, los *estados* no aceptan construcciones que resultarían totalmente naturales con los tipos dinámicos. Por ejemplo, no pueden aparecer en construcciones progresivas, como en (5)

(5) ?María está siendo alta

El Cuadro 2 resume las pruebas sintácticas. En la columna de la izquierda aparecen los contextos sintácticos, en la de la derecha la ocurrencia del tipo en cuestión.

Contexto sintáctico	<i>Estados</i>
1. Acepta construcción progresiva	No
2. Acepta adverbios de volición como <i>deliberadamente, cuidadosamente...</i>	No
3. Acepta adverbios temporales <i>rápidamente, lentamente...</i>	No
4. Acepta complementos del tipo <i>por/durante una hora</i>	Sí
5. Acepta complementos del tipo <i>en una hora</i>	No

Cuadro 2. Contextos sintácticos aceptados por los *estados*.

Actividades

Las *actividades* se caracterizan por ser procesos que involucran tanto dimensiones físicas como mentales. Al consistir enteramente de procesos, no tienen culminación y, a diferencia de los *estados*, la ausencia de punto final no resulta irrelevante para su caracterización. Lo que las hace procesos es justamente que idealmente no terminan. Tienen una estructura compleja compuesta por eventos o etapas sucesivas que son homogéneas. En una palabra, son por definición dinámicas. Dicho dinamismo es representado en el esquema de la Figura 3.



Figura 3.

En el esquema, la línea curvada representa las etapas sucesivas, homogéneas, que conforman las *actividades* y la flecha indica que el evento continúa, que no posee punto final.

El hecho de que las *actividades* sean por definición dinámicas las separa de los *estados*, por otro lado, el hecho de que no posean un punto final las opone a las *realizaciones* y los *logros*. Esta última característica, su carácter atético, tiene importantes consecuencias semánticas. El patrón de entañamiento a través del uso del imperfectivo lo muestra.

Patrón de entañamiento: si la forma en imperfectivo de una *actividad* es cierta, entonces su contraparte perfecta también lo es.

Por ejemplo:

(6) El niño está tocando el piano → El niño tocó el piano

Donde (6) se parafrasea: si es el caso que el niño está tocando el piano, entonces también es el caso que el niño lo tocó.

Las *actividades* pueden consistir en procesos ilimitados, como en la premisa en (6), o en procesos compuestos de innumerables etapas. En estos casos las etapas se repiten o iteran, como en *comer cerezas*. Por otro lado, existe una clase de *actividades* que focalizan el interior del proceso mismo que las compone. Estas *actividades* forman un tipo especial porque son complejas oracionalmente, es decir, se forman con un verbo principal *continuar* o *seguir* que toma como complemento precisamente una *actividad*. Por ejemplo, *María continuó leyendo la carta* o *Juan siguió caminando hacia la escuela*.

Pruebas sintácticas para las actividades

En cuanto a su realización en la oración, las propiedades de las *actividades* (dinámicas, atéticas y durativas) las hacen compatibles con construcciones que expresen a la vez dinamismo, como se observa en (7a), pero incompatibles con las que expresan al mismo tiempo dinamismo y terminación, como en (7b).

(7) a. Juan jugó durante una hora

b. ¿Juan jugó en una hora

Por otro lado, son totalmente compatibles con construcciones progresivas, y pueden acompañarse de tanto de adverbios temporales como de volición.

El Cuadro 3 muestra la compatibilidad de las actividades con cada uno de los contextos sintácticos.

Contexto sintáctico	Actividades
1. Acepta construcción progresiva	Sí
2. Acepta adverbios de volición como <i>deliberadamente, cuidadosamente...</i>	Sí
3. Acepta adverbios temporales <i>rápidamente, lentamente...</i>	Sí
4. Acepta complementos del tipo <i>por/durante una hora</i>	Sí
5. Acepta complementos del tipo <i>en una hora</i>	No

Cuadro 3. Contextos sintácticos aceptados por las *actividades*.

Realizaciones

Como las *actividades*, las *realizaciones* son tipos que consisten en procesos, aunque de distinta naturaleza. La principal diferencia entre ellas es que las *realizaciones* son procesos télicos, es decir, que poseen un fin inherente. Las *realizaciones*, entonces, avanzan en el tiempo para llegar a un resultado final, lo que significa también que, una vez alcanzado dicho resultado, no pueden continuar. El esquema en la Figura 4 captura esta característica.



Realizaciones

Figura 4.

El punto al final de la línea curvada representa así el fin inherente que caracteriza los tipos télicos y en este caso las *realizaciones*. Al mismo tiempo, la línea irregular captura otra propiedad: la heterogeneidad del proceso involucrado (Vendler, 1957). Las *realizaciones*, en contraste con las *actividades*, son procesos heterogéneos en el sentido de que las etapas que los componen son sucesivas pero distintas una de la otra. En una típica *realización*,

Meursault mató al árabe, las etapas sucesivas que llevan al resultado de la muerte del árabe representan avances que difieren uno del otro hasta llegar al punto final. El esquema muestra esto a través de una línea curvada irregular.

En muchos sentidos, las *realizaciones* son la contraparte de las *actividades*, como puede comprobarse en el Cuadro 1. Coinciden en todo pero las separa sólo la telicidad. Por ello no es gratuito que los dos tipos sean utilizados como ejemplos de la composicionalidad del *Aktionsart*, como se verá más adelante. Esta misma simetría hace que el patrón de entañamiento que define a las *realizaciones* sea justamente el opuesto al de las *actividades*.

Patrón de entañamiento: si la forma en perfectivo de una *realización* es cierta, entonces su contraparte imperfectiva también lo es, pero no al contrario.

Por ejemplo:

- (8) a. Dios construyó el mundo el verano pasado → Dios construía el mundo el verano pasado
b. Dios construía el mundo el verano pasado → Dios construyó el mundo el verano pasado

Donde (8a) se parafrasea: si es el caso que Dios construyó el mundo el verano pasado, entonces también lo es que Dios construía el mundo el verano pasado y (8b): si es el caso que Dios construía el mundo el verano pasado, entonces no lo es que Dios construyó el mundo el verano pasado. A esta propiedad de las *Realizaciones* se le conoce como *non-detachability* o no-separabilidad (Dowty, 1977).

Como ya se dijo, la telicidad es el punto crucial para definir a las *realizaciones* frente a las *actividades*, ya que sólo las primeras tienen un punto final inherente. Este punto final se entiende también en términos de resultado. Bajo esta óptica, las *realizaciones* pueden variar dependiendo del tipo de resultado. Por ejemplo, en algunas el resultado se da como un cambio de estado: *cocinar un pavo*, donde el pavo pasa del estado crudo al cocido. El cambio puede afectar tanto al objeto, como en el caso del pavo, como al sujeto: *perder el autobús*.

Pruebas sintácticas para las realizaciones

Debido al hecho de que se trata de tipos dinámicos, durativos y télicos, las *realizaciones* son compatibles con complementos que implican término y duración pero incompatibles con los que solamente implican duración, como lo muestra (9).

- (9) a. María caminó hasta la escuela en una hora
b. ¿María caminó hasta la escuela durante una hora

Sin embargo, debido a su naturaleza durativa, son compatibles con construcciones progresivas y pueden aparecer con adverbios de tiempo.

El Cuadro 4 muestra la compatibilidad de las *realizaciones* con los contextos sintácticos.

Contexto sintáctico	<i>Realizaciones</i>
1. Acepta construcción progresiva	Sí
2. Acepta adverbios de volición como <i>deliberadamente, cuidadosamente...</i>	Sí
3. Acepta adverbios temporales <i>rápidamente, lentamente...</i>	Sí
4. Acepta complementos del tipo <i>por/durante una hora</i>	Sí
5. Acepta complementos del tipo <i>en una hora</i>	Sí

Cuadro 4. Contextos sintácticos aceptados por las *realizaciones*.

Logros

Los *logros* son los únicos tipos que poseen la dimensión de puntualidad. Esto es lo que los hace eventos instantáneos, de una sola etapa. Como ya se dijo antes, la puntualidad no implica ausencia de duración. Incluso los eventos más instantáneos, como *disparar un arma* o *explotar una bomba* toman unas fracciones de segundo en completarse. La Figura 5 muestra el esquema de un Logro.



Logros

Figura 5.

El punto, en oposición a las líneas que representaban todos los demás tipos, es un intento por capturar la instantaneidad de los *logros*. También muestra cómo en los *logros* el punto inicial y final del evento están fundidos en uno solo.

Por su naturaleza instantánea, los *logros* son considerados como eventos que no atraviesan ningún tipo de proceso preliminar para completarse. En este sentido, se oponen a las *realizaciones* en cuanto a que no poseen la propiedad de no-separabilidad. En efecto, en *logros* como *romper un vaso*, el proceso preliminar que llevó al resultado de vidrios rotos no es relevante para la caracterización del evento, en otras palabras, puede ser “desacoplado” del resultante cambio de estado. Sin embargo, no todos los *logros* carecen de la propiedad de no-separabilidad. Por ejemplo, en *ganar la carrera* o *llegar a la cima*, el proceso preliminar que lleva al cambio de estado no puede ser desacoplado. *Ganar una carrera* significa por principio haberla corrido; *llegar a la cima*, haber subido para alcanzarla.

Tanto en el caso de los *logros* que poseen la propiedad de no-separabilidad como en el de los que no la poseen, existe un patrón de entañamiento doble que captura su naturaleza.

Patrón de entañamiento: si un *logro* ocurre en un tiempo t , no significa que un proceso preliminar se haya llevado a cabo en un momento o intervalo que precede a t . Si un proceso preliminar a un *logro* se está llevando a cabo, no significa que dicho *logro* tenga lugar (Smith, 1991).

Así, *la bomba explotó en un minuto* no implica que la bomba estuvo explotando durante un minuto, precisamente porque el proceso que da lugar al cambio de estado es irrelevante. Lo que se focaliza en este caso es el inicio. Por el contrario, *maría está ganando la carrera* no supone que María de hecho la gane.

Pruebas sintácticas para los logros

Debido a que los *logros* son dinámicos y a la vez télicos, son compatibles con complementos que implican terminación y duración. En estos contextos, el resultado son lecturas incoativas, por ejemplo en (10).

(10) Alcanzamos la cima en cinco minutos.

Sin embargo, resultan extraños acompañados de complementos que implican sólo duración, debido a que la dimensión que los caracteriza es justamente la puntualidad, como lo muestra (11).

(11) ¿Alcanzamos la cima durante cinco minutos.

Por otro lado, no aceptan el progresivo. En cuanto a los complementos adverbiales, no aceptan adverbios de volición cuando se trata de construcciones intransitivas, como en *la bomba explotó*, pero sí cuando son transitivas, como en *el niño prendió el cerillo*. En el caso de los adverbios temporales, sólo los que codifican intervalos de tiempo muy cortos son aceptados. El Cuadro 5 resume los contextos en los que pueden aparecer los *logros*.

Contexto sintáctico	<i>Logros</i>
1. Acepta construcción progresiva	No
2. Acepta adverbios de volición como <i>deliberadamente, cuidadosamente...</i>	*No
3. Acepta adverbios temporales <i>rápidamente, lentamente...</i>	*No
4. Acepta complementos del tipo <i>por/durante una hora</i>	No
5. Acepta complementos del tipo <i>en una hora</i>	*No

Cuadro 5. Contextos sintácticos aceptados por los *logros*.

Composicionalidad

El último punto respecto al *Aktionsart* que resulta fundamental abordar es la composicionalidad. Antes se había dicho que esta cuestión era ejemplificada frecuentemente a través de las *actividades* y las *realizaciones*. De hecho esto tiene completo sentido, como se muestra en (12).

(12) a. María comió cerezas

b. María comió diez cerezas

Las oraciones en (12) muestran cómo el mismo verbo puede ser afiliado a distintos tipos de *Aktionsart*: (12a) es una *actividad* mientras que (12b) una *realización*. La diferencia entre

estos dos tipos es la telicidad, y aunque antes había quedado claro que se trataba de una propiedad inherente, en este caso no parece tener mucho sentido esa explicación. De hecho no lo tiene. En los dos casos el verbo codifica un tipo de *Aktionsart* que no presenta límites temporales, en específico, no tiene término. La razón de que (12b) sea en cambio una *realización* descansa en el hecho de que la semántica es composicional. Esto significa, en el nivel local del *Aktionsart*, que los argumentos que acompañan al verbo modifican su “estructura eventiva” al punto de cambiar el tipo de *Aktionsart*⁷.

La propiedad composicional de la semántica fue descrita por primera vez por Frege y se conoce como el Principio de Composicionalidad Fregeano. Básicamente es la noción de que el significado de una expresión se deriva del significado de sus partes y de la manera en la que éstas se combinan (Cann, 1993).

De vuelta al ejemplo en (12), el hecho de que el complemento que acompaña al verbo en (12b) sea finito hace que la estructura del evento, en principio ilimitada temporal y cuantificacionalmente, se acote a diez cerezas y por lo tanto adquiera telicidad. Este cambio de *actividad* a *realización* por vía de argumentos finitos es un fenómeno tan frecuente que según Dowty (1972) no existe de hecho ninguna *actividad* que no pueda convertirse en *realización*⁸. Ahora bien, también los argumentos externos modifican la estructura eventiva de los tipos. Por ejemplo, un *logro* puede convertirse en una *realización*, como en (13), cuando el argumento externo cambia. Mientras que el arribo de María es un evento que se produce instantáneamente, el del ejército tiene que ser un proceso debido al número de elementos involucrados.

- (13) a. María llegó a la ciudad
b. El ejército llegó a la ciudad

Esto puede verificarse a través de una prueba sintáctica, donde las dos proposiciones en (13) sean puestas en progresivo. Como se muestra en abajo, el progresivo sólo es compatible con (14b), pues la naturaleza del argumento externo posibilita que el evento

⁷ La naturaleza composicional del *Aktionsart* ya había sido advertida por Verkuyl (1972) y también por Comrie (1976).

⁸ En otra clasificación, las *actividades* que a través de complementos se convierten en *realizaciones* son tratadas como un tipo de *Aktionsart* independiente, llamado ‘*active accomplishment*’ (Van Valin & La Polla, 1997)

tome tiempo en completarse, lo que hace que pierda puntualidad, característica definitoria de los logros.

- (14) a. ?María estuvo llegando a la ciudad
b. El ejército estuvo llegando a la ciudad

Anteriormente se había dicho que una de las propiedades de las *actividades* era que podían estar constituidas de eventos independientes, en cuyo caso la interpretación resultante era iterativa. Justamente esto es lo que sucede cuando un *logro* entra en un contexto durativo, como en *Juan encontró digitarias en su jardín todo el verano*. En este sentido, la repetición de cada evento independiente deriva en una *actividad*. Los Logros pueden convertirse en *actividades*.

Por último, los *actividades* pueden convertirse en *estados* si son puestas en contextos de habitualidad. Por ejemplo en (15b), cuando es introducido un adverbio temporal en la oración.

- (15) a. María camina a la escuela
b. María camina frecuentemente a la escuela

Las distinciones que se han hecho hasta ahora con el propósito de definir el *Aktionsart* derivan de la revisión de varias perspectivas que no son compatibles en todos sus puntos. Esto quiere decir al menos dos cosas: a) no existe una teoría unificada del aspecto, sin embargo b) hay cuestiones que todas las perspectivas asumen. Además de ello, es pertinente aclarar que la delimitación del *Aktionsart* que se ha presentado no es exhaustiva en el sentido de que existen otras propuestas⁹.

Una vez completado el marco teórico concerniente al *Aktionsart* que sustenta esta investigación, en la siguiente sección se presentan las teorías que se han desarrollado para el estudio del comportamiento gestual. Como en el caso del *Aktionsart*, la presentación

⁹ Por ejemplo, Smith (1991) agrega un quinto tipo de evento a los otros cuatro tradicionales llamado *semelfactive*, que estaría caracterizado por ser +DIN, -TEL y -PUN. Ejemplos de este tipo de evento serían *knock the door*, *hiccup* o *flap (a wing)*. En estudios más recientes, Van Valin & La Polla (1997) extienden los tipos a una lista de diez. Además de los cuatro clásicos, agregan los *active accomplishments* y para cada tipo una versión causativa (*el balón rebota en la cancha* vs *el niño rebota el balón*).

retoma los puntos que fueron de utilidad para la investigación y no hace, en cambio, una revisión exhaustiva de la literatura.

1.2 Gesticulación espontánea

Como en el apartado anterior sobre el *Aktionsart*, aquí también es útil comenzar haciendo algunas distinciones. La primera y más fundamental es la que separa a la gesticulación de los demás comportamientos corporales potencialmente comunicativos. Como una definición provisional, puede decirse que la gesticulación es el movimiento de las manos y los brazos con potencial comunicativo. Esto la separa de fenómenos como las expresiones faciales o la mirada, por ejemplo, que pueden comunicar y que de hecho lo hacen. Sin embargo, parece que bajo esa definición de gesticulación puede ser considerado todo, desde los energéticos manotazos de la clase política al hacer discursos multitudinarios, hasta las señas obscenas que comparten los automovilistas durante los embotellamientos. Al contrario, se diría que hay una serie de funciones y características involucradas en esta compulsión de las manos y los brazos, como se verá.

1.2.1 Continuo de Kendon

Una manera de ver a este comportamiento es bajo la concepción de un continuo. McNeill (1992; 2000; 2005) propone el ‘continuo de Kendon’¹⁰ como una forma de capturar dichas características y funciones.

Continuo de Kendon

Gesticulación —→ Emblemas —→ Pantomima —→ Lengua de señas

Lengua de señas. A la derecha del continuo se encuentra la lengua de señas, que es de un sistema lingüístico en sí mismo. La lengua de señas, como cualquier otra lengua, está

¹⁰ El continuo propuesto por McNeill lleva ese nombre en honor al más reconocido estudioso del tema, Adam Kendon.

basada en un sistema doblemente articulado. A partir de unidades mínimas sin significado se crean otras mayores con significado. En este sentido, posee estructura lingüística, elementos gramaticales y morfológicos, léxico, entre otros. Evidentemente, está incluida en el continuo porque las señas son manuales, en su gran mayoría.

Pantomima. Para McNeill (1992; 2005), la pantomima es un *dumb show*, donde una secuencia de gestos transmite una línea narrativa, sin presencia del habla. También puede definírsela como una serie de movimientos destinados a comunicar bajo circunstancias extremas y que pueden involucrar todo el cuerpo. Por ejemplo, cuando uno no puede escuchar al otro debido a la distancia o al ruido.

Emblemas. La gesticulación emblemática consiste en formas estables que comunican un contenido específico, por lo que un gesto emblemático puede significar una cosa para una cultura y otra muy diferente (o de hecho nada en absoluto) para otra. Es, por lo tanto, producto de la convencionalización y responde a factores culturales. Un ejemplo es el pulgar arriba, que significa acuerdo o que trasmite la idea de que algo está bien, en ciertas culturas. Otro ejemplo es la mano abierta y de canto que cruza de manera vertical (desde el hombro hasta el vientre) el dorso, que en México significa *mocharse*, es decir, comparte conmigo o con el resto lo que sea que traigas contigo.

Gesticulación. En el extremo izquierdo del continuo está la gesticulación. La gesticulación se define principalmente por su relación con el discurso, en específico con el habla. Es el movimiento espontáneo de las manos y los brazos que surge cuando una persona habla. A diferencia de la gesticulación emblemática, los gestos que se producen no son convencionales, en el sentido de que su forma y su ejecución no está dictada por un acuerdo preestablecido. La Figura 6 es un ejemplo de gesticulación espontánea¹¹.

¹¹ La investigación que se presenta aquí estudia la relación entre el *Aktionsart* y la gesticulación y no otros fenómenos incluidos en el continuo. La razón por la que se revisa todo el continuo es porque justamente la gesticulación está definida por los contrastes y coincidencias que tiene con los demás comportamientos.

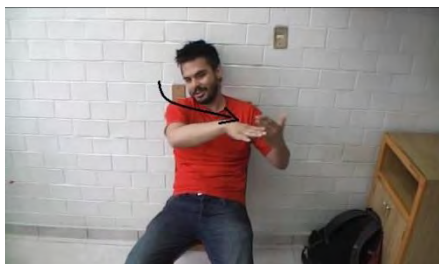
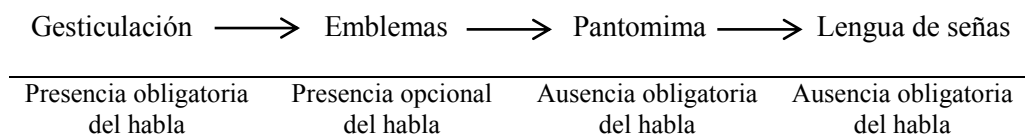


Figura 6. Gesto que coexpresa el enunciado *le pega al coche de enfrente*

La organización del continuo responde a una lógica, el hecho de que la gesticulación esté a un extremo y la lengua de señas al otro, por ejemplo, se debe a que en muchos sentidos son sistemas de expresión que se oponen. El rasgo principal que los opone es el habla. Mientras que la gesticulación ocurre en presencia del habla, por definición la lengua de señas la sustituye. Esta y otras características hacen que el continuo original se transforme en cuatro continuos, según McNeill. El primero es justamente sobre la relación de cada fenómeno con el habla.

Continuo 1: relación con el habla

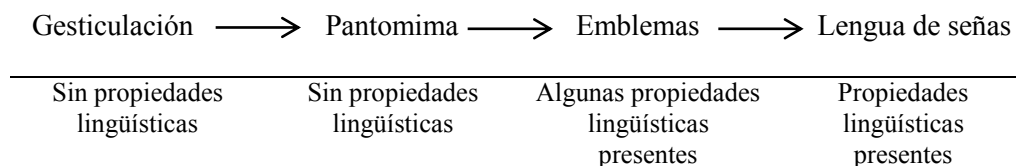


La característica más importante de la gesticulación es su relación con el habla, que resulta obligatoria. Esto quiere decir que la gesticulación no puede concebirse sin el habla. En la Figura 6, el informante realiza un gesto con ambas manos: la mano derecha atraviesa el plano sagital de su cuerpo y se encuentra con la mano izquierda, en una especie de colisión. Mientras tanto, en el nivel del habla, el informante emite el enunciado *le pega al coche de enfrente*. Esto quiere decir que el gesto realizado con ambas manos (“gesto de colisión” de aquí en adelante) cobra sentido sólo cuando acompaña al enunciado *le pega al coche de enfrente*. Si, por ejemplo, el gesto fuera realizado sin el enunciado, sería imposible afiliarle

algún significado específico o, dicho de otro modo, podría significar muchas cosas. Esta estrecha relación no está presente en todo el continuo. En el caso de los emblemas, la presencia del habla es opcional. En el ejemplo del pulgar arriba, el gesto emblemático puede realizarse solo o en compañía de algún enunciado, como *muy bien*, en cualquiera de los casos el significado es el mismo¹². Para la pantomima y la lengua de señas, en cambio, la ausencia del habla es obligatoria, lo que en muchos sentidos las define.

El segundo continuo hace referencia a propiedades lingüísticas. A partir de este continuo, la pantomima cambia de lugar con los emblemas.

Continuo 2: propiedades lingüísticas

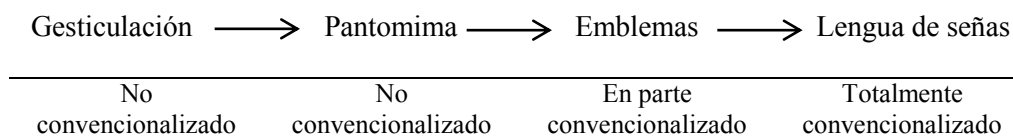


De nuevo, la gesticulación se opone totalmente a la lengua de señas. Mientras que la lengua de señas posee todas las propiedades de cualquier sistema lingüístico: tiene propiedades fonológicas, léxico, morfología, capacidad combinatoria; la gesticulación carece de todas ellas. El gesto de colisión lo muestra. El informante utiliza las dos manos para realizarlo, donde la derecha impacta con la izquierda. Sin embargo, ni el hecho de que se utilicen las dos manos, ni de que la forma de las manos sea con los dedos extendidos y no curvos, etc., es un requisito para realizar el gesto. Es decir, la gesticulación no obedece a un conjunto de restricciones formales como lo hacen las señas. El enunciado *le pega al coche de enfrente muy bien* podría haber sido acompañado por otro gesto, con una sola mano, en vez de atravesar el plano sagital proyectarse hacia el frente, por ejemplo. O bien el gesto de colisión podría utilizarse para expresar otra cosa totalmente distinta, como el aterrizaje de un avión o una zambullida en el agua. La ausencia de propiedades lingüísticas en la gesticulación revela su estrecha relación con el habla, sin la cual no puede funcionar. Éste también es el caso de la pantomima, la cual tampoco tiene restricciones formales. En cuanto a los emblemas, hay algunas restricciones. Por ejemplo, existe la noción de mal-formación,

¹² Pero véase Ekman & Friesen (1969) para ejemplos dónde el significado de un emblema puede cambiar.

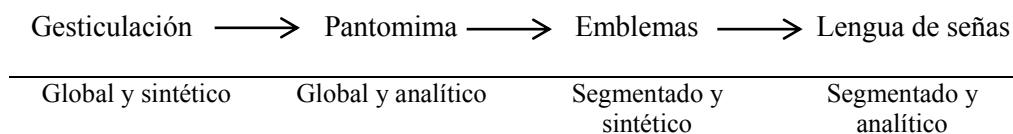
como en las lenguas. Si uno hace el gesto emblemático del pulgar arriba con el resto de los dedos extendidos, resultaría extraño para el interlocutor y quizás no habría una interpretación afortunada. Sin embargo, estas restricciones son muy limitadas.

Continuo 3: convenciones



El tercer continuo se refiere al grado de convencionalización, es decir, a si la forma que exhiben los gestos y el significado que expresan están sujetos a una convención social. Del lado izquierdo del continuo, esta propiedad está ausente. Ni la pantomima ni la gesticulación son convencionales. No hay ningún tipo de convención que le dicte al hablante cómo debe formar el gesto. En el caso del gesto de colisión, el hecho de que acompañe un enunciado que predica sobre la colisión de dos autos no implica que las manos tienen que tomar una forma específica o que los movimientos tienen que ser ejecutados de cierta manera y no de otra¹³. En el lado opuesto, la lengua de señas es convencionalizada, como cualquier otra lengua. Por su parte, los emblemas obedecen a ciertas convenciones, como el hecho de que el resto de los dedos en el pulgar arriba tengan que permanecer curvos.

Continuo 4: propiedades semióticas



Por último están las propiedades semióticas del continuo. En realidad, se trata de dos oposiciones, una entre lo global y lo segmentado y la otra entre lo sintético y lo analítico. El par global/segmentado se refiere a la manera en la que es determinado el significado. En el

¹³ En principio, sin embargo, como lo muestran algunas investigaciones como en Kita & Özyürek (2003) o Gullberg (2011), e incluida la que se presenta aquí, algunas propiedades lingüísticas pueden influir en la realización del gesto. Sin embargo, en ninguno de los casos se habla convencionalización.

caso de la gesticulación, el significado es global debido a que va del todo a las partes o, planteado de otra forma, el significado de las partes está determinado por el significado del todo. En un sistema lingüístico es justamente al contrario. El significado de las partes, y la manera en que estas se combinan, determina el significado del segmento subsiguiente. En otras palabras, mientras que para la gesticulación (y la pantomima también) el significado se determina de forma descendente, para la lengua de señas (y para cualquier otra lengua) es de forma ascendente. En el gesto de colisión, la forma de las manos, la trayectoria que sigue el brazo derecho y la posición que mantiene el izquierdo, todo, en conjunto, expresa la idea de colisión. Sin embargo, no es el caso que esta segmentación (hecha aquí arbitrariamente) corresponda con morfemas que se combinan para formar un segmento mayor. Tanto en el enunciado *le pega al coche de enfrente* como en la lengua de señas éste sí es el caso, pues se trata de sistemas segmentados.

Por otro lado, el par sintético/analítico también hace referencia al significado, pero en este caso a cómo se encuentra empaquetado. La gesticulación (y los emblemas) son sintéticos en el sentido de que concentran o empaquetan en un solo símbolo el significado que, en el sistema lingüístico, está repartido en la superficie de la oración. El gesto de colisión despliega al mismo tiempo tanto la acción, los actores de la acción y la forma en la que ésta se lleva a cabo (la trayectoria, por ejemplo), es decir, toda esta información está empaquetada en un solo símbolo, es sintética. En el enunciado correspondiente (y en la lengua de señas), esto se encuentra repartido en las partes de la oración, que es analítica.

1.2.2 Gesticulación de acuerdo al continuo

A partir de los cuatro continuos puede caracterizarse mucho mejor la gesticulación espontánea, tema central de esta investigación, y modificar la definición que se había dado antes. Por principio, entonces, debe definírsela con relación al habla, a la cual acompaña y sin la cual no tiene sentido. Esta relación, por otro lado, es totalmente compatible en el sentido de que no se trata de dos sistemas de expresión que compiten, pues son de naturaleza totalmente distinta. La gesticulación no tiene propiedades lingüísticas ni es segmentada ni analítica como el habla a la que acompaña, en este sentido, el resultado de su

unión expresiva no es redundante. Si bien la información que es transmitida por un canal (vocal) puede coincidir con la transmitida por el otro (visual), como en el caso del gesto de colisión y su correspondiente enunciado, la naturaleza de dicha información es distinta. Para McNeill (2005), la naturaleza de la información transmitida por el gesto es ‘imagística’, mientras que la transmitida por el habla es ‘categorial’. De esta forma, el lenguaje es una dialéctica, compuesta por estas dos distintas naturalezas¹⁴. Debido a estas características es que resulta errado considerar a la gesticulación como un ‘lenguaje corporal’, ya que en ningún nivel representa un código.

Considerando todo esto, puede definirse a la gesticulación como el movimiento de las manos y los brazos que acompaña al habla para co-expresarla. Como se muestra en la siguiente sección, la noción de ‘co-expresividad’ es fundamental para entender cómo la gesticulación contribuye al enunciado que acompaña.

1.2.3 Co-expresividad

La forma en la que el gesto contribuye a la información transmitida por el habla es no redundante, ya que, como se vio, los dos sistemas son de naturaleza muy distinta. Otra manera de ver esto es decir que lo que de hecho hace el gesto es co-expresar el enunciado al que acompaña. La noción de co-expresividad debe entenderse no sólo en términos de significado (el gesto contribuye con algún tipo de significado al enunciado), sino también en términos de co-ocurrencia. Como lo muestra el gesto de colisión, el enunciado que expresa la idea de dos autos chocando y el movimiento de las manos y los brazos que lo acompañan suceden al mismo tiempo. Esto no es gratuito. El gesto y el habla que acompaña mantienen una relación de sincronización, en la cual se da la co-expresión. McNeill (2005) ve en esta relación temporal una prueba de que la mente, en el momento de producir un enunciado, de hecho está haciendo dos cosas al mismo tiempo, lo que sugiere una dialéctica.

La forma en la que se presenta la co-expresión ha sido ampliamente estudiada desde varios puntos de vista. McNeill (1992) propuso para el caso una tipología que incluye

¹⁴ Es lo que llama *growth point*. Véase McNeill & Duncan (2000) y McNeill (2005).

cuatro clases de gestos que mantienen una relación distinta con el habla. En recientes trabajos, la tipología es abandonada en favor de un marco descriptivo de los gestos y su relación con el habla en términos de dimensiones.

1.2.4 Dimensiones

Las dimensiones pueden entenderse como la manera en la que la gesticulación aporta significado a los enunciados, el cual puede ser muy distinto en cada caso. Otra forma de verlo es como funciones, lo cual tiene sentido en el entendido de que un gesto que indica un referente en el espacio de la interacción, por ejemplo, funciona distinto que uno que escenifica un evento, como en el caso del gesto de colisión. De nuevo, estas funciones no constituyen tipos ni clases, ya que más de una misma función (o dimensión) puede estar involucrada en la realización de un gesto. Un tipo excluiría esta posibilidad.

Dimensión deíctica. Justamente los gestos que señalan constituyen la dimensión más básica. Típicamente son realizados con el dedo índice extendido y el resto de los dedos retraídos. Sin embargo, hay evidencia de que la forma de la mano puede variar dependiendo del referente al que se señale (Kendon, 2004) o incluso de que la mano puede ser sustituida por otras partes del cuerpo, como los labios (Enfield, 2001). La dimensión deíctica también ha sido asociada con las primeras etapas del proceso de adquisición del lenguaje. En concreto, está asociada con la aparición de la primera palabra del niño, a la cual antecede hasta por tres meses (Capone, N. & McGregor, K., 2004).

Dimensión icónica. El gesto de colisión es un gesto que cae directamente en esta dimensión. Como ha sido ya explicado, este gesto hace explícito el choque de dos autos a través de las dos manos que se encuentran en un punto determinado. Es en este sentido de explicitación que se puede entender la dimensión icónica. Lo que sucede es que el gesto representa una imagen concreta de un referente o, como en el caso del gesto de colisión, de una acción o un evento. Por otro lado, en esta misma dimensión la información puede ser presentada de distintas maneras. Por ejemplo, presentando directamente la imagen del evento o referente o agregando información adicional que no se encuentra en el

enunciado¹⁵. Como ya ha sido explicado, esto es posible debido a que el habla y el gesto son sistemas diferentes y por tanto no redundantes.

Dimensión metafórica. De varias maneras, la dimensión icónica y la metafórica coinciden. Ambas representan a través de una imagen el contenido del enunciado que co-expresan. La diferencia es la naturaleza de dicho contenido. Mientras que en la dimensión icónica el contenido es un referente concreto o una acción concreta, en el caso de la dimensión metafórica se trata de contenidos más bien abstractos, donde la imagen que el gesto transmite no puede interpretarse literalmente. Por ejemplo, un gesto puede presentar la idea de que algo está siendo sujetado con la mano, como si se tratara de un objeto, pero en realidad transmitir, de acuerdo a lo que exprese el enunciado, de que lo que se está presentando una idea. Aunque el gesto en este caso tenga un componente icónico (sujetar algo), lo que se trasmite es más bien abstracto.

Dimensión enfática. McNeill presenta esta dimensión como *temporal highlighting dimension*, es decir, una dimensión de realce temporal, que surge de lo que en un principio era descrito como el tipo de gesto *beat* McNeill (1992), que a su vez es tomado del gesto *baton* o gesto batuta en la clasificación de Efron (1941). La idea es justamente que hay cierto tipo de gestos que actúan como una especie de indicador o batuta que acompaña el habla rítmicamente. La función de esta dimensión sería la de enfatizar ciertas partes del discurso que le interesan al hablante. Esta dimensión es clásica en el discurso político, sin embargo, de las cuatro ha sido la menos estudiada.

1.2.5 Unidades, frases y fases gestuales

Ahora que ya se tiene una definición de la gesticulación, es decir, que ya se la puede distinguir primero como un fenómeno general muy distinto a otros tipos de comportamiento corporal con potencial comunicativo y segundo como el movimiento específico de las manos y brazos que mantiene una relación de co-expresividad con el

¹⁵ En un sentido, esto puede ser visto como parte de las contribuciones que hacen los *gestos representacionales* que describe Kendon (2004), donde, por ejemplo, un gesto puede expresar directamente la misma idea codificada en el habla (*narrow gloss gesture*) o puede agregar información especificándola (*semantic specifier*), entre otras funciones.

habla, es posible entender en detalle cómo funcionan los gestos. En cuanto a este punto, Kendon (2004) desarrolla un análisis preciso sobre el movimiento de las manos y los brazos durante la producción del habla y concluye que la gesticulación puede segmentarse, en el sentido de que los movimientos en realidad no son del todo arbitrarios, sino que obedecen a fases de excursión y relajamiento.

Para Kendon, el gesto es un complejo de formas y movimientos en el que puede distinguirse en primera instancia una ‘unidad gestual’. La unidad gestual sería el evento gestual, si se le puede llamar así, más general de todos y comprendería desde el momento en el que las manos dejan su posición inicial o *home position* (Sacks & Schegloff, 2002) hasta que regresan a ella otra vez. La unidad gestual es también la más compleja en el sentido de que está compuesta por ‘frases gestuales’. Las frases gestuales contienen a su vez tres ‘fases gestuales’, una de las cuales es portadora del significado del gesto. La Figura 7 muestra esta relación jerárquica entre la frase y las fases gestuales; la Figura 8 entre la unidad y las frases gestuales.

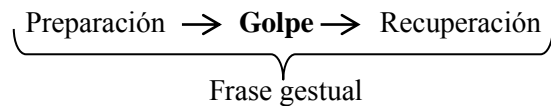


Figura 7. Frase gestual

La frase gestual, entonces, está compuesta por tres fases, la primera de las cuales es la preparación. En la preparación, el brazo o la mano toman posición para que la siguiente fase, el golpe, pueda ser ejecutado. El golpe, la fase central de la frase gestual, es la fase más importante de todas. Luego de que el golpe se ejecuta le sigue una fase de recuperación o regreso, donde la mano vuelve a su posición original. El regreso puede de hecho desaparecer y dar lugar a otro golpe. Esto es lo que sucede, por ejemplo, en la dimensión enfática vista antes. El gesto toma posición y luego pasa de un golpe a otro, como una batuta, sin llegar a completarse la fase de recuperación. De hecho, tanto la preparación como la recuperación son fases opcionales en la ejecución del gesto. El golpe es la única fase obligatoria, sin la cual no hay gesto en absoluto.

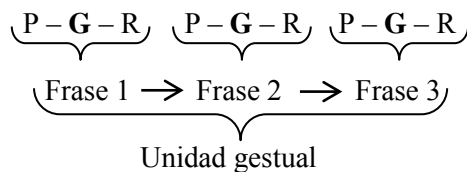


Figura 8. Unidad gestual

Como lo muestra la Figura 8, una unidad gestual está compuesta por frases gestuales (en este caso tres, pero pueden ser más o menos) que están conformadas cada una por las tres fases gestuales: preparación, golpe y recuperación. Como ya se dijo, éste no precisamente es el caso. Luego de que ha sido ejecutado un golpe puede haber un reacomodo, en cuyo caso existiría una nueva fase de preparación y a continuación un nuevo golpe. A decir verdad, la unidad gestual no ha sido considerada estrictamente en el análisis de la gesticulación, sólo la frase gestual y en mayor medida el golpe. Esto obedece a razones muy específicas y antes de revisarlas, resulta útil ejemplificar en mayor detalle la frase gestual. En la Figura 9 se muestra cada una de las fases involucradas en el gesto que co-expresa el enunciado *le pega al coche de enfrente*. Las flechas ejemplifican las trayectorias que siguen las manos en la ejecución de cada fase.



Figura 9. Co-expresión fase por fase del enunciado *le pega al coche de enfrente*.

Para la ejecución del gesto de colisión, la fase de preparación comienza cuando las manos dejan el lugar de reposo, en este caso las piernas de participante, hasta que toman un lugar apropiado para poder realizar el golpe. El golpe es el impacto mismo de la mano derecha contra la izquierda, que ya había sido posicionada ahí para ese propósito. Finalmente, la frase concluye con el regreso de las manos a la posición de donde se habían levantado en

un principio, es decir, la fase de recuperación. Como puede notarse en esta explicación, el significado del gesto, es decir, la colisión misma de la que habla el enunciado, se encuentra contenido en el golpe. Las otras dos fases sólo lo posibilitan, la primera preparando las manos y el espacio para su ejecución y la otra marcando su final. El golpe es la parte más importante porque es el que contiene el significado del gesto (Kendon, 2004).

En la Figura 9 también se muestra la convención que será utilizada de aquí en adelante para marcar la sincronización del golpe con el habla. La parte del enunciado (*le pega al coche de enfrente*) que aparece subrayada muestra el lugar exacto del habla donde el golpe ocurre. Esto es fundamental en términos de co-expresión y tiene repercusión directa en el significado del gesto.

No sólo el hecho de que sea la fase portadora de significado hace de la fase de golpe la más importante. En términos de co-expresividad, es la fase de golpe la que típicamente está sincronizada con la parte del enunciado que se co-expresa. Como lo ha observado McNeill (2005), esto ocurre hasta en el 90% de las veces. Cuando hay asincronías entre el enunciado co-expresado y el golpe, regularmente se trata de casos donde el golpe precede, debido sobre todo a vacilaciones en el habla. Las asincronías en la dirección contraria, donde el golpe sigue al enunciado, son muy raras y se han observado solamente en individuos que han sido sometidos a una comisurotomía cerebral, es decir, la escisión del cuerpo calloso.

1.3 Estudios sobre el aspecto y la gesticulación

En los últimos treinta años, sobre todo debido al desarrollo de las tecnologías de filmación, el interés en el campo de la gestualidad se ha ampliado considerablemente. Esto puede verse en la cantidad de investigación que se ha llevado a cabo desde distintas perspectivas teóricas como la comunicación, el análisis de la conversación, la psicología; y en lingüística, la adquisición y desarrollo del lenguaje, los estudios translingüísticos, la adquisición de segundas lenguas, la cognición y el lenguaje, la multimodalidad, la interacción hombre-máquina, entre otros.

En lo que se refiere a los estudios sobre el lenguaje, una de las líneas investigación ha estado concentrada en explorar la idea de que la gesticulación “abre una ventana a la mente” en el sentido de que revela procesos mentales y cognitivos (McNeill, 1992; Goldin-Meadow, Alibali & Church, 1993; McNeill & Duncan, 2000). Es en esta misma línea en la que se desarrollan las dos investigaciones que toman como objeto de estudio el aspecto. La idea justamente es que el estudio de la gesticulación con respecto a fenómenos aspectuales pueda funcionar como un indicador de la realidad psicológica de las distinciones temporales codificadas en las lenguas.

El primer estudio se concentra en lo que aquí se ha sido descrito como el aspecto gramatical, específicamente en la distinción perfectivo/imperfectivo en inglés y en chino (mandarín). En el segundo estudio, el foco de la investigación es el *Aktionsart* en inglés¹⁶.

1.3.1 Aspecto gramatical y gesticulación

Duncan (2002) presenta en *Gesture, verb aspect, and the nature of iconic imagery in natural discourse* un estudio translingüístico del inglés y el chino primero para comparar los mecanismos que cada lengua pone en marcha para expresar distinciones temporales concernientes al aspecto gramatical y al *Aktionsart* y segundo para ver si esto tiene una repercusión en la manera en la que los hablantes, al codificar estas dimensiones en sus enunciados, gesticulan.

Siguiendo a Comrie (1981) y a Klein (1994), Duncan hace una distinción entre los procesos gramaticales que se presentan tanto en inglés como en chino para marcar diferencias aspectuales y la estructura temporal interna de los eventos. Al primer fenómeno le llama aspecto y al segundo *Aktionsart*. Por otro lado, a pesar de ser fenómenos distintos, interaccionan en la oración al punto de que “en ausencia de una marca gramatical explícita, el aspecto puede ser inferido a partir del *Aktionsart*” (Duncan, 2002; 189). Es esta idea la

¹⁶ Otro estudio que aborda directamente el tema del aspecto y la gestualidad está en McNeill (2003). Sin embargo, no es considerado como antecedente de esta investigación debido a que el comportamiento gestual que se estudia no es espontáneo, sino deliberadamente solicitado a los participantes, lo cual la hace una investigación en muchos sentidos diferente a las que se presentan aquí.

que obliga a considerar en su investigación el estudio conjunto del aspecto y el *Aktionsart*, aunque al final sólo se concentre en el primero.

El inglés y el chino tienen en común que ambas lenguas poseen marcadores morfológicos para codificar el aspecto, sin embargo, hay diferencias significativas. El chino es menos ambiguo en el sentido de que posee partículas (unisílabos) especializadas para marcar diferencias aspectuales entre el perfectivo y el imperfectivo. También posee medios para diferenciar entre el imperfectivo y el durativo, esto a través de una sola partícula. En contraste, el inglés depende de la perífrasis y, en el caso del imperfectivo progresivo, de la construcción *be...-ing*. Para marcar duratividad, son necesarias construcciones más complejas. En el caso particular del perfectivo, en inglés se encuentra fusionado con la forma del pasado simple, mientras que en chino, una lengua sin marcadores de tiempo gramatical, esto resulta imposible.

Lo anterior implica dos cosas: la primera es que ambas lenguas poseen medios para marcar diferencias aspectuales por lo menos en lo que se refiere al par perfectivo/imperfectivo y segundo estos medios son totalmente distintos. La pregunta que surge de este hecho es ¿estas diferencias se transparentan en los gestos que los hablantes utilizan para co-expresar sus enunciados en cada lengua? Y antes una más simple: dado que la diferencia entre el perfectivo y el imperfectivo implica una manera distinta de concebir el mismo evento, en específico, un punto de vista diferente, ¿esta diferencia se ve reflejada en la gesticulación? La predicción de Duncan es que sí.

Los resultados de los estudios muestran que efectivamente hay una diferencia en los patrones de gesticulación dependiendo de si los eventos co-expresados toman la forma perfectiva o imperfectiva. De acuerdo a la diferencia entre estos dos tipos de aspecto en términos de perspectiva, donde el perfectivo sería una manera de ver al evento desde el exterior y el imperfectivo desde el interior, la gesticulación asociada es más simple cuando el evento es visto desde fuera y más compleja cuando enfoca procesos internos. Es decir, los gestos que co-expresan el perfectivo son gestos simples en cuanto a que sólo se realizan con una mano, toman menos tiempo en ejecutarse y presentan movimientos puntuales. Por otro lado, los que co-expresan imperfectivos son complejos en cuanto a que se realizan típicamente con ambas manos, toman tiempo en ejecutarse y pueden involucrar repetición.

En cuanto a las diferencias aspectuales entre el inglés y el chino, éstas no se transparentan en la gesticulación. En ambas lenguas gestos simples co-expresan el perfectivo y complejos el imperfectivo.

En conclusión, los hallazgos sugieren que a) el aspecto parece jugar un papel muy significativo en la manera en la que los gestos co-expresan los eventos y que b) el hecho de no encontrar diferencias entre las dos lenguas en términos de gesticulación es un indicador de que el aspecto es básico en la cognición humana. Además, en concordancia con McNeill (1992), Duncan asegura que estos hallazgos muestran que la gesticulación es parte de las representaciones conceptuales lingüísticas y no sólo manifestaciones de un pensamiento imagístico que se procesa independientemente del lenguaje.

1.3.2 *Aktionsart* y gesticulación

La segunda investigación es el producto de un taller realizado en Freiburg University por diez investigadores, Becker, Cienki, Bennett, Cudina, Debras, Fleischer, Haaheim, Müller, Stec & Zarcone (2011). El objetivo es averiguar si existe una relación entre el *Aktionsart* y la gesticulación en inglés, en específico entre tres tipos de *Aktionsart*: *actividades*, *realizaciones* y *logros*. La investigación se divide en dos estudios. En el primero se analizan los patrones de gesticulación de hablantes de inglés¹⁷ (lo que llaman la producción gestual) y en el segundo si las *discordancias gestuales*¹⁸ afectan la identificación de tipos de *Aktionsart* (lo que llaman comprensión gestual).

En el primer estudio se analizan las narraciones espontáneas, capturadas en video, de los hablantes de inglés en conjunto con la gesticulación, concentrándose sólo en tres tipos de *Aktionsart* codificados solamente en verbos en pasado simple. Sus hallazgos pueden dividirse en dos: los que conciernen a los patrones gestuales exhibidos por los participantes al expresar cierto tipo de eventos y los que se refieren a la manera en la que

¹⁷ Los hablantes que se eligieron fueron tanto nativo como no nativo-hablantes, esto debido a la disponibilidad de los participantes en el momento de la investigación.

¹⁸ En inglés *mismatch gestures*. Se refiere a los gestos que o bien expresan una idea opuesta o en absoluto relacionada con el habla que co-expresan, o bien sólo una diferencia en la información. Mientras que el segundo tipo de discordancia es común, el primero es más raro y puede ser indicador, por ejemplo, de transiciones en el desarrollo cognitivo en niños (Goldin-Meadow et al., 1993).

los elementos en la oración se sincronizan con los golpes gestuales. En cuanto a los primeros, encuentran que a) los *logros* consistentemente son co-expresados con gestos que llaman ‘puntuales’, b) que las *actividades* tienen una tendencia a ser co-expresadas con gestos extendidos o que se repiten y c) que no hay un patrón claro de gesticulación en cuanto a las *realizaciones*. En cuanto a los segundos, a) que el golpe en las *realizaciones* y los *logros* tiende a ocurrir simultáneamente con el objeto directo o con las frases preposicionales y b) que el golpe se sincroniza con el verbo en el caso de las *actividades*.

Para poder hacer el segundo estudio, toman como punto de partida la conclusión más fuerte del primer estudio: el hecho de que los *logros* sean co-expresados por gestos puntuales pero las *realizaciones* y las *actividades* no. Esta vez, los videos que obtuvieron del primer estudio son editados para hacer coincidir enunciados que codificaron eventos identificados como *logros* con gestos que habían co-expresado *actividades*. El resultado es una discordancia gestual. Posteriormente, los videos así editados fueron presentados a un grupo de hablantes de inglés diferente del primer estudio para medir qué tan certeramente podían identificar el tipo de *Aktionsart* en cuestión cuando era presentado en conjunto con la discordancia gestual. El principal hallazgo de este estudio fue que las discordancias dificultaban la identificación correcta del tipo de *Aktionsart*.

Becker et al. (2011) concluyen así que el *Aktionsart* no es solamente una distinción gramatical, sino que posee realidad cognitiva y, por otro lado, que el habla y el gesto son aspectos complementarios del mismo proceso, incluso que la gesticulación es parte misma de la capacidad del lenguaje.

Estos estudios son los antecedentes inmediatos de la investigación que se expone aquí, en particular los hallazgos hechos por el grupo de Freiburg University. De la misma forma, esta investigación explora la posible relación entre el *Aktionsart* y la gesticulación espontánea a través de la observación del comportamiento narrativo de hablantes de español. En el siguiente capítulo se describe en detalle cómo es que dicho comportamiento fue inducido en el hablante y también registrado.

CAPÍTULO II

METODOLOGÍA Y PROCEDIMIENTO

2.1 Métodos empíricos

Intuitivamente, parece claro que la descripción de un objeto de estudio debe preceder a la búsqueda de sus causas, orígenes, relaciones y repercusiones en otros fenómenos. Esta es una premisa frecuentemente tomada como válida para la lingüística, donde un estado inicial de investigación supone la descripción de las lenguas. A partir de una descripción detallada, es posible entonces hacer preguntas más importantes, que busquen explicar fenómenos más que sólo inventariarlos. Si bien éste es el panorama general en el que parece haber suficiente acuerdo, los caminos se separan cuando se trata de decidir cuáles son esas otras preguntas más importantes que conciernen al lenguaje y sobre todo en cómo contestarlas. De manera muy general, podría decirse que hay dos formas de llevar a cabo este trabajo, las cuales están ligadas totalmente a la historia de la lingüística misma. Esta reflexión es particularmente importante en el contexto de la revolución Chomskiana (Harris, 1993). En este sentido, una manera de proceder de la lingüística es deductivamente, es decir, donde las hipótesis se prueban en datos concretos. Otra manera es entenderla como una tarea inductiva, donde los datos las generan. Es en esta última concepción de cómo debe ser una teoría lingüística donde se ha desarrollado gran parte del trabajo en torno al aspecto.

Así, el estudio del aspecto, y en específico del *Aktionsart*, ha seguido el desarrollo una ciencia lingüística inductiva y la gran cantidad de trabajo que se ha llevado a cabo ha sido descriptivo. Una vez reconocido como fenómeno lingüístico en sí mismo, se ha puesto el foco de atención en el desarrollo de marcos explicativos más adecuados y sólo hasta muy recientemente, a través de estudios empíricos y experimentales, se han estudiado las bases conceptuales en las que está sustentado e se ha intentado probar si posee realidad psicológica. Ese en esta última fase en la que se inscribe la investigación que se presenta aquí. En específico, este trabajo se enmarca en los estudios de corte empírico que integran el análisis del habla y la gesticulación espontánea que la co-expresa.

2.2 Estudios de la gestualidad

En cuanto al estudio de la gestualidad tanto en lingüística como en otras áreas (antropología, sociología, psicología, etc.), la mayor parte de la investigación se ha realizado desde la perspectiva empírica. Por supuesto, aquí también existen diferencias que es preciso revisar. Por la naturaleza del fenómeno en cuestión, la observación directa del comportamiento gestual es un punto clave en la investigación y es debido sobre todo al desarrollo de la tecnología de videograbación que dicha observación se ha hecho posible¹⁹. No obstante, la observación y el registro del comportamiento gestual resultan un desafío metodológico. Primero porque el mismo comportamiento está sujeto a una serie de variables: de la misma forma que la gente no habla todo el tiempo tampoco gesticula todo el tiempo, unos sujetos gesticulan más que otros, hay factores culturales y sociales involucrados²⁰, etc., lo que hace de su observación un asunto para nada trivial. Segundo porque del registro de los datos (videograbación) depende en buena medida el alcance del análisis: un registro pobre y/o defectuoso tendrá poco valor como fuente de datos.

De ahí que se hayan desarrollado varias formas para lidiar con estos problemas. La cuestión se centra en cómo hacer que la gesticulación surja de manera natural y espontánea como de hecho surge en las interacciones cotidianas. A continuación se revisan tres perspectivas desde las que esta cuestión ha sido abordada, una de las cuales fue utilizada en esta investigación. La revisión no pretende de ninguna manera ser exhaustiva.

Perspectiva etnográfica

Este tipo de metodología está basado justamente en la Etnografía y los datos que se obtienen a través de ella son quizás los más naturales de todos. A partir de interacciones espontáneas, en las que los hablantes entablan conversaciones sobre asuntos mundanos o en prácticas sociales concretas como conferencias, discursos públicos, rituales, etc., pueden

¹⁹ Esto no quiere decir, sin embargo, que antes de que existiera esta tecnología no hubiera estudios sobre el tema ni que su valor científico tenga que ser desestimado. Sin embargo, sí quiere decir que sin dicha tecnología no habría manera de llegar a las conclusiones a que se han llegado en el campo a partir de la observación de datos tan precisos.

²⁰ Con ello no se implica de ninguna forma que la gesticulación sea un fenómeno meramente cultural, donde la presencia o ausencia de gesticulación esté relacionada con una afiliación un grupo específico. Al contrario, lo que se supone como premisa es que el ser humano gesticula: “[...] *to date there is no report of a culture that lacks speech-accompanying gestures*” (Kita, 2009), y que existen diferencias culturales no sólo en la forma que pueden tomar los gestos, sino en los contextos donde pueden o deben usarse.

registrarse comportamientos completamente naturales que resultan una fuente de datos muy valiosa. Un ejemplo de este tipo de investigación es el Análisis de la Conversación con orientación multimodal. Desde esta perspectiva, se asume que muchos de los fenómenos de organización local de la conversación son multimodales, en el sentido de que más de una modalidad (la vocal en este caso) está involucrada en el proceso. Frecuentemente se estudian la gesticulación, pero también otros fenómenos como la mirada o la torsión y la orientación del cuerpo.

En el campo de la gestualidad, Kendon (2004) basa sus estudios en este tipo de metodología, por ejemplo. Específicamente en conversaciones espontáneas donde los hablantes cuentan alguna anécdota²¹, explican cosas o simplemente conversan. También la explotación de peticiones, como la de indicaciones para llegar a algún lugar, o bien discursos específicos, como el de los guías de turistas, son utilizados como fuente de datos.

Perspectiva psicológica

Desde esta perspectiva es frecuente el uso de tareas desarrolladas por la psicología. En realidad, la tarea en sí no resulta la fuente de información, pues muchas no involucran en absoluto procesos verbales. Son las razones que los participantes exponen para justificar la realización de dichas tareas las que cuentan. Esto se debe a la relación que el gesto tiene con el habla. Al pedir explicaciones a los participantes que justifiquen sus actos, los gestos surgen. Un ejemplo de este tipo de investigación es el trabajo de Goldin-Meadow (2007) sobre desarrollo lingüístico y cognitivo. Por ejemplo, a partir de tareas de conservación piageteanas, los niños justifican sus respuestas y al hacerlo utilizan gestos que sirven como claves al investigador para revelar los procesos cognitivos por los que atraviesa el individuo. Este tipo de investigación está basado en la conocida hipótesis dentro de los estudios de la gestualidad de que la gesticulación espontánea revela los procesos mentales (McNeill, 1992; McNeill & Duncan, 2005, Goldin-Meadow, 2007).

²¹ Otra estrategia frecuente es la entrevista, sobre todo a través de la narración de experiencias de vida (Labov, 1997).

Perspectiva sicolingüística

A partir de la *hipótesis de la ventana a la mente* se ha desarrollado un campo de investigación que utiliza estímulos para incitar el comportamiento gestual en los hablantes. Uno de los más utilizados es el estímulo audiovisual, donde un video sirve como base a partir de la cual los informantes pueden narrar una historia. El discurso narrativo, en este caso, es el eje de la metodología, pues la narración se ha vinculado al uso de gestos espontáneos con potencial ilustrador. McNeill (2005) encuentra, por ejemplo, una clara tendencia a gesticular usando dimensiones icónicas y metafóricas cuando las cláusulas que se co-expresan son narrativas.

Uno de los usos más extendidos en la incitación del comportamiento gestual a través de estímulos es el Protocolo de Elicitación desarrollado por McNeill y Levi (1982). El protocolo utiliza como estímulo la caricatura animada de Silvestre y Piolín. Otras versiones usan otro tipo de materiales audiovisuales, como películas o sólo visuales, como viñetas. Sin embargo, el centro siempre es la narración, es decir que el discurso que generan en los participantes es narrativo. La investigación que se presenta aquí usó este protocolo. A continuación se detalla cómo funciona y las ventajas que representa para el estudio de la gestualidad.

2.3 Protocolo de Elicitación

El protocolo está diseñado bajo el supuesto de que la gesticulación es un comportamiento espontáneo que surge sin que el hablante esté plenamente consciente de ello²². Esto implica que no se puede sentar a los hablantes frente a la cámara y decirles que gesticulen. Al contrario, lo que se necesita es incitar o elicitar de alguna forma el comportamiento, sin que los participantes sepan que lo que se investiga es precisamente la gesticulación. La forma de resolver esto es a través de la utilización de estímulos. Como ya se dijo, el estímulo es un episodio de la caricatura animada Silvestre y Piolín de los *Looney Tunes*. El estímulo es

²² McNeill (2005), entre otros, de hecho lo considera un comportamiento espontáneo e inconsciente, lo cual lo hace una fuente real de acceso a la mente. Una objeción a este punto de vista es que la caracterización de ‘espontáneo’ e ‘inconsciente’ no es exacta, pues podría aplicarse al habla también, la cual no precisamente es conscientemente planeada, sin embargo, esto no hace de ella una ventana a la mente (de Ruiter, 2007).

presentado, entonces, a cada participante a quien luego se le pide que lo cuente, de memoria, a un interlocutor. El interlocutor es un “interlocutor real”, en el sentido de que no conoce el contenido de la caricatura (esto lo sabe el participante). El interlocutor real asegura por un lado que la interacción sea genuina y por otro que el participante se esfuerce en comunicar la mayor cantidad de información y detalle.

Aunque el protocolo pueda parecer una solución un tanto artificial frente al método etnográfico, tiene una ventaja enorme. Uno de los problemas en el estudio de este fenómeno es la codificación de los gestos. Para poder identificar un gesto y reconocer el significado que el hablante transmitió al ejecutarlo, es necesario pasar al nivel del habla y establecer qué enunciado y qué parte específica de él está co-expresando. Esto parece simple, sin embargo, no siempre resulta claro saber qué es lo que quiere decir el hablante con lo que dice. Una solución para esclarecerlo es justamente fijarse en el gesto, sin embargo, saber qué significa el gesto era el primer problema. A esto se le llama problema de circularidad en la interpretación. Una forma de no entrar en el círculo es saber de antemano sobre qué va hablar el hablante. En este sentido, el uso de un estímulo como única fuente de información para la narración resulta una solución muy ingeniosa. A pesar de que la narración que hace cada hablante es única, en un sentido todos están contando lo mismo. Esto no sólo disminuye la posibilidad de encontrar pasajes oscuros en la narración, sino que el producto final, es decir, los relatos obtenidos son comparables entre sí.

2.4 Obtención de los datos

Como he señalado ya, en esta esta investigación se llevaron a cabo dos estudios. En ambos se utilizó el Protocolo de elicitación, sin embargo, en el segundo se reemplazó el estímulo visual por uno auditivo. A continuación se describe el procedimiento que se llevó a cabo para la obtención de los datos.

2.4.1 Sujetos

Para ambos estudios se reclutaron seis participantes de nacionalidad mexicana con español como primera lengua. Todos los participantes eran estudiantes universitarios de la

Universidad Nacional Autónoma de México con un rango de edad entre 20 y 27 años. Tres de ellos fueron mujeres y los tres restantes hombres. Todos accedieron voluntariamente a ser parte del estudio y no recibieron remuneración.

2.4.2 Procedimiento

El procedimiento de obtención de los datos se realizó en tres fases. Las fases fueron consecutivas y el tiempo que tomaba cada una dependía enteramente del participante en cuestión. Sin embargo, ninguna tomó más de 10 minutos en completarse y en total la sesión con cada participante duraba 30 minutos aproximadamente. Antes de comenzar, se les decía que iban a ser parte de un estudio que exploraba la narración oral y a continuación se les explicaba cada una de las actividades que estaban por realizar. A los participantes se les respondía cualquier pregunta que hicieran hasta que les quedara perfectamente claro lo que tenían que hacer. El uso de la cámara se justificó diciendo que se trataba de un requerimiento del programa de estudios, el cual necesitaba pruebas de los datos obtenidos.

Fase I

Se trata de la fase de familiarización con el procedimiento. Para el caso, los participantes tenían que contar al interlocutor una experiencia de vida que involucrara situaciones extremas como accidentes, enfermedades, situaciones de riesgo, experiencias con fenómenos naturales, etc. Aunque todas las narraciones de esta fase se videograbaron, ninguna fue utilizada para los estudios. Su valor para la investigación radica en que sirvieron como una etapa preparatoria y de confianza para los participantes. Esto es muy importante, pues es aquí donde se detectan problemas iniciales con el entendimiento de las tareas que pueden corregirse para que las siguientes fases, las realmente importantes para la investigación, puedan llevarse a cabo con éxito.

Fase II

En esta fase se utilizó el Protocolo de elicitación original, es decir, con el estímulo visual. Los participantes se sentaban frente a una computadora para mirar un extracto de 45

segundos de duración de un episodio de los *Looney Tunes*. El episodio podía repetirse las veces que el participante lo solicitara.

En el episodio, el gato Silvestre trata de atrapar a un ratón succionándolo con una aspiradora, cuya manguera introduce en su ratonera. Al percatarse de ello, el ratón saca la manguera (que Silvestre está introduciendo) por el otro lado de la pared y a hurtadillas la coloca detrás de la cola de Silvestre. Cuando Silvestre enciende la aspiradora, la manguera lo succiona y termina en la bolsa de la aspiradora. Entonces, el ratón acerca la manguera a una chimenea para que succione las brasas. Éstas llegan hasta la bolsa y queman a Silvestre, quien corre desesperado dentro de la bolsa. En la escena final, Silvestre, aún dentro de la bolsa, encuentra un palo de golf, con el que intenta aplastar al ratón, aunque sin éxito, pues no puede ver. El ratón abre entonces la puerta que da al sótano y Silvestre cae por las escaleras.

Luego de que los participantes veían el episodio, se hacía entrar al interlocutor, quien esperaba fuera de la habitación donde se llevaba a cabo el estudio. Los participantes contaban entonces lo que recién habían visto, de frente al interlocutor y a la cámara²³, como lo muestra la Figura 10²⁴.

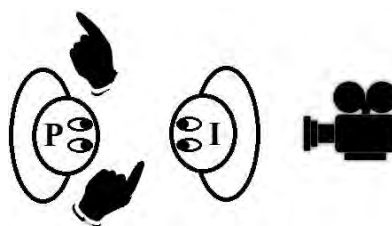


Figura 10. En la figura, el monigote con la P representa al participante y el de la I al interlocutor.

²³ En muchos sentidos, la investigación fue posible gracias al equipo de filmación utilizado, cortesía del proyecto Teorías y problemas pragmáticos actuales PAPIIT-IN401411, a cargo de la Dra. Carmen Curcó.

²⁴ Esta misma disposición se utilizó para todas las fases del estudio.

La cámara se colocó detrás del interlocutor, elevada por sobre su cabeza con un tripié, de forma que pudiera filmar a los participantes de frente. Una vez que la narración concluía, el interlocutor salía de la habitación para iniciar la tercera fase.

Fase III

En la última fase los participantes tenían que volver frente a la computadora, esta vez para escuchar un audio con una duración de 50 segundos. Como en la fase anterior, los participantes podían solicitar que el estímulo se repitiera cuantas veces quisieran.

El audio consistía en una serie de sonidos encadenados de tal manera que formaban una historia²⁵. Siguiendo la estructura clásica del relato, la historia estaba formada por un inicio, un desarrollo y un desenlace. En el inicio, se oyen los pasos de un hombre (el género del personaje se sabe después, cuando articula sonidos) por una escalera. Luego se detiene y el tintinar de unas llaves hace suponer que está frente a una puerta, que enseguida rechina al abrirse; aquí comienza la parte central de la historia o la complicación. A continuación, se escucha un interruptor y luego una risa aguda y escalofriante. El hombre emite una vocalización de sorpresa y susto y luego se escucha la carrera de unos pequeños pasos. Lo que sigue después es un ir y venir de los pequeños pasos, acompañados por la risa, y el sonido de trastos que caen y se rompen. En el desenlace, se escucha uno a continuación del otro: una fuga de gas, la risa, un grito de horror que emite el hombre y un cerillo encendiendo. El último sonido es el de una explosión.

Luego de que los participantes escuchaban el estímulo, el procedimiento que se seguía era idéntico al de la Fase II.

A partir de las narraciones de los participantes (una por cada estímulo), se obtuvieron un total de doce videograbaciones independientes. Esto quiere decir que cada videograbación era interrumpida cuando cada participante terminaba de contar su relato. El tiempo de duración de cada narración varió considerablemente, de 43 segundos a 4 minutos para el estímulo visual, y de 45 segundos a 2 minutos 13 segundos para el estímulo auditivo. Cada una de las vidograbaciones fue transcrita dando como resultado doce relatos.

²⁵ Los secuencias sonoras fueron descargadas de internet, en algunos casos, y en otros creadas mí y luego audiograbadas. Con la ayuda de un programa de edición de audio, integré todas las secuencias de manera que formaran la historia que se describe arriba.

2.4.3 Transcripción

Debido a que el objeto de estudio de la investigación es el *Aktionsart* y los gestos que lo co-expresan, las transcripciones no reflejan ningún tipo de fenómeno del habla (como risas, reparos, elongaciones, pausas, etc.) más allá de las palabras. Las doce transcripciones se encuentran en el Apéndice de esta tesis y están etiquetadas bajo la siguiente convención: I1-EV-00:43. Donde los guiones separan tres datos, el primero es el número de informante, el segundo el estímulo a partir del cual se obtuvo la narración (en el caso del ejemplo EV para estímulo visual) y finalmente el tiempo de duración de la narración.

CAPÍTULO III

ANÁLISIS Y RESULTADOS

A continuación se presenta el análisis y los resultados de los dos estudios que conforman esta investigación. El primer estudio corresponde al análisis de las narraciones obtenidas a partir del estímulo visual, mientras que el segundo a las obtenidas a partir del auditivo.

3.1 Estudio 1

El primer paso del análisis consiste en identificar los tipos de *Aktionsart* codificados en los enunciados. Esto implica por principio una segmentación del discurso de cada participante. Una manera de hacerla es empleando un criterio sintáctico y tomar como unidad la oración, con un verbo como núcleo. El problema de esta solución es que en el habla difícilmente se encuentran oraciones ideales. En este sentido, un segmento como el de (16) plantearía problemas.

(16) pero es un gato que está persigue quiere atrapar un ratón

El problema no sólo son las acciones que simultáneamente presenta la subordinada en (16), sino que la primera de ellas ni siquiera está terminada, pues puede suponerse que *está...* era la primera parte de una perífrasis que no se completó, aunque no es de ninguna manera seguro. Este tipo de fenómenos ocurre todo el tiempo cuando se analiza habla espontánea. ¿Cómo segmentar entonces el discurso? La solución que se adopta aquí es más bien una *ad hoc* y está totalmente relacionada con la gesticulación, como se verá.

Co-expresión gestual

Como se vio en el Capítulo II, la co-expresión es la función central de la gesticulación. Los gestos se alinean o co-ocurren con la parte del habla que se co-expresa. Qué debe ser co-expresado y qué no es una decisión de cada hablante. En este sentido, dos hablantes describiendo la misma escena pueden diferir radicalmente en cuanto a su comportamiento

gestual, de la misma forma en que no usan las mismas palabras para la descripción. Por ejemplo, en (17) los dos enunciados hacen referencia a la misma escena del estímulo visual, donde el gato Silvestre está introduciendo la manguera de la aspiradora en la ratonera.

- (17) a. se le ocurre con la aspiradora meter como toda la manguerita de la aspiradora
b. entonces mete como la aspiradora por el hoyo

Aunque (17a) y (17b) no digan en rigor lo mismo, puede entenderse que se refieren a la misma escena de la caricatura, es decir, transmiten en esencia la misma idea. Sin embargo, los gestos que los co-expresan son totalmente diferentes. En la Figura 11 se muestra el gesto que co-expresa el enunciado en 10a. En este caso, la informante mueve su brazo izquierdo hacia adelante de su cuerpo, con la mano en forma de “c”, describiendo una línea curva. El golpe del gesto sucede al mismo tiempo que las palabras *toda la manguerita* (señalado por las letras en negrita), es decir que el gesto ilustra la forma de la manguera a la que hace referencia el enunciado. Éste es un ejemplo de que lo Kendon (2004) llama ‘especificador semántico’, donde el gesto agrega información haciendo más específico el significado transmitido por el enunciado.



Figura 11. *se le ocurre con la aspiradora meter como toda la manguerita de la aspiradora*

El gesto que el informante despliega para co-expresar el enunciado en (17b) es totalmente distinto, como lo muestra la Figura 12. Mientras el cuerpo del informante se inclina hacia la izquierda, los dos brazos se alternan con movimientos repetitivos, con las manos en forma de puño, como si agarraran algo. El golpe del gesto se sincroniza con *mete como la*

aspiradora por el hoyo. En contraste con el gesto anterior, aquí se co-expresa la acción de introducir la manguera de la aspiradora y no la forma de la manguera.



Figura 12. entonces *mete como la aspiradora por el hoyo*

Nótese también que la realización del golpe incluye el verbo *mete* mientras que en el caso del gesto anterior el golpe coincide sólo con el complemento *toda la manguerita*. La forma misma del gesto y hecho de que uno incluya en su realización el verbo y el otro no indica que la intención comunicativa de cada hablante es distinta: en el primer caso, ilustrar la forma de la manguera, en el segundo, co-expresar la acción codificada por el verbo. Éste es un punto crucial para el estudio. Debido a que el objetivo es analizar los patrones de gesticulación que co-expresan los tipos de *Aktionsart*, y éstos se encuentran primeramente codificados en los verbos (además de los argumentos, como ya se vio), el análisis tiene que acotarse sólo a los enunciados cuyos gestos incluyen la co-expresión de verbos, como en el último ejemplo.

De vuelta al problema de la segmentación, la naturaleza misma del estudio en cuestión puede servir como parámetro. La solución *ad hoc* de la que se habló antes consiste entonces en concentrarse sólo en los enunciados cuyos gestos incluyen la co-expresión de verbos. En este sentido, resulta irrelevante para el análisis si la segmentación responde o no a un criterio sintáctico de oraciones bien formadas, pues los segmentos de interés sólo deben cumplir con dos características: a) deben poseer un núcleo verbal b) incluido en la co-expresión del gesto. Esto deja fuera del análisis todos los enunciados cuyos verbos no

sean co-expresados por gestos, pero también todos los enunciados que aun con un gesto asociado, no posean un núcleo verbal²⁶.

Al mismo tiempo, este criterio acota la codificación de la gesticulación. De toda la variedad de gestos que ocurren en las narraciones, los únicos que resultan relevantes para el estudio son los que incluyen la co-expresión de verbos. Esto excluye gestos como el presentado en la Figura 10, donde el objetivo es precisar la forma de un objeto, pero también otros, como los que señalan a referentes, presentan objetos, despliegan lugares, describen espacios, entre otros, debido a que justamente eluden el verbo y se concentran en los complementos.

3.1.1 Resultados

A continuación se revisan los resultados de la co-expresión de cada uno de los tipos de *Aktionsart*. Cada tipo se presenta por separado.

Actividades

Cuando un verbo es co-expresado por un gesto y este verbo, en conjunto con sus argumentos, codifica una *actividad*, el gesto presenta una característica especial de movimiento. Dicha característica se encuentra presente en gestos que co-expresan verbos que codifican eventos totalmente diferentes, como correr, moverse, caminar, succionar, etc., pero que coinciden en ser *actividades*. En el caso de (18), el evento codificado por el enunciado es una *actividad*.

(18) y el ratoncito está corriendo

Esta conclusión bien puede corroborarse a través de las pruebas sintácticas mencionadas en el Capítulo I. Como fue visto ahí, los tipos de *Aktionsart* pueden aparecer en ciertos contextos sintácticos y no en otros. En el caso de las *actividades*, aceptan una construcción

²⁶ Aunque esto suene extraño, sucede a menudo en el habla espontánea. Por ejemplo, en la narración a partir del estímulo auditivo (que se revisa en el apartado 3.2), un informante dice: *y la risa siempre atrás de él no?*, donde parece que ha sido omitido un verbo, como *ir* (*y la risa 'va' siempre detrás de él no?*). Consistente con esta interpretación, el gesto que acompaña este enunciado ilustra con un movimiento agitado una persecución. Aunque éste es sin duda un fenómeno interesante, aquí el enunciado tiene que ser descartado del análisis pues no hay un verbo (realizado fonológicamente) al cual atribuir una acción como la que presenta el gesto. Cabe señalar que éste es el único caso encontrado en el corpus.

progresiva, justo como está realizado el enunciado en (18) (repetido más abajo en (18a)). De la misma forma, adverbios de volición y temporales también generan lecturas aceptables, como en (18b) y (18c).

- (18) a. y el ratoncito está corriendo
b. y el ratoncito está corriendo esforzadamente
c. y el ratoncito está corriendo rápidamente
d. y el ratoncito está corriendo durante una hora
e. ?y el ratoncito está corriendo en una hora

Por otro lado, como en el caso típico de las *actividades*, funcionan muy bien en contextos durativos, como en (18d), pero no en contextos que son a la vez durativos e implican un término, como en (18e).



Figura 13. *y el ratoncito está corriendo*

En el caso del gesto, cuando el informante co-expresa el enunciado (18), lo que ocurre es que sus dos manos se mueven de derecha a izquierda al mismo tiempo tres veces seguidas (como lo muestra la Figura 13), y en este sentido parece que el gesto se repite. Sin embargo, decir que el gesto se repite no es del todo exacto, pues no es el caso que las manos y los brazos realicen toda la excursión de moverse desde el lugar original donde se encontraba, realizar el gesto y regresar a su lugar de origen, tres veces. En realidad, es mucho más simple que eso. La repetición del movimiento se da, pero sólo en la parte de mayor expresividad del gesto, esto es en el golpe. Es decir, el golpe es el que se repite. La característica que define a los gestos que co-expresan *actividades* es que el golpe se realiza al menos más de una vez. En este caso, debido a que el golpe se realiza con las dos manos,

la repetición también, en un movimiento espejo. Esto no quiere decir que la repetición involucre en todos los casos ambas manos.

En el siguiente ejemplo, otro informante está narrando una escena donde el ratón acerca la manguera de la aspiradora a la chimenea con el fin de absorber carbones calientes para quemar a Silvestre. El informante emite el enunciado en (19).

(19) entonces la aspiradora sigue succionando o jalando lo que está cerca

Una de las cosas interesantes en este ejemplo es el hecho de que el enunciado está compuesto por dos construcciones verbales distintas (*sigue succionando/sigue jalando*) y por tanto dos tipos de eventos distintos, que quizás sean también dos tipos distintos de *Aktionsart*. ¿Cómo analizar un enunciado en términos de *Aktionsart* con dos verbos distintos? En realidad no importa aquí. El único verbo relevante es el que es co-expresado por el gesto, es decir ‘succionar’, como puede verse en la transcripción que aparece en la Figura 14.

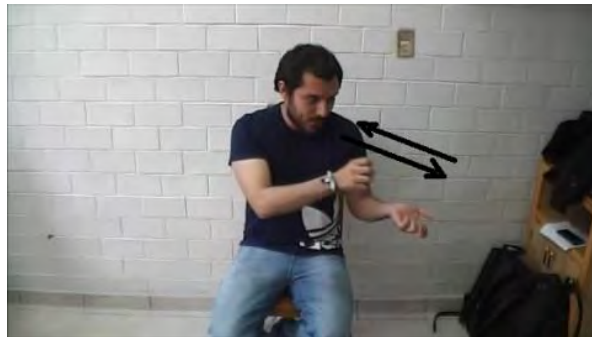


Figura 14. entonces la aspiradora sigue succionando o jalando lo que está cerca

Lo que es más interesante es por qué este enunciado se considera aquí como una *actividad*. El verbo *succionar* por sí sólo parece más bien codificar un tipo de evento instantáneo con un fin inherente, en cuyo caso podría parecer un tipo de *Aktionsart* muy distinto a una *actividad*, más bien un *logro*. Sin embargo, el *Aktionsart* es un fenómeno composicional. En este caso, la succión es realizada por una aspiradora, lo que la hace constante. Además, lo que succiona es algo descrito como *lo que está cerca*, es decir, algo indefinido y no contable. En otras palabras, los argumentos (internos, y externos en este caso) que

acompañan al verbo cambian su naturaleza, de acuerdo con Smith (1992), y lo convierten en una *actividad*. Por un lado, el sujeto de la succión es la aspiradora, que succiona constantemente, y por otro el objeto de la succión es indefinido y no contable, lo que hace del evento un proceso sin punto final. Como una típica *actividad*, el enunciado en (19) puede ponerse en contextos progresivos, como aparece en (19a), acepta adverbios temporales, como en (19c) y puede acompañarse de complementos durativos, como (19d), pero no durativos y terminativos a la vez, como en (19e). En el caso de (19b), la construcción con un adverbio de volición resulta no aceptable porque el agente en cuestión es objeto inanimado, una máquina que no tiene voluntad propia. Sin embargo, este hecho no impide que el enunciado sea caracterizado como una *actividad*, pues no es el caso que todas las *actividades* sean producto de la volición.

- (19) a. entonces la aspiradora sigue succionando lo que está cerca
b. ?entonces la aspiradora sigue succionando deliberadamente lo que está cerca
c. entonces la aspiradora sigue succionando rápidamente lo que está cerca
d. entonces la aspiradora sigue succionando lo que está cerca durante una hora
e. ?entonces la aspiradora sigue succionando lo que está cerca en una hora

Por otro lado, resulta muy interesante lo que sucede con el gesto que co-expresa el enunciado, como lo muestra la Figura 14. Mientras el brazo izquierdo del informante se mantiene en posición, con la palma de la mano hacia arriba, los dedos semicerrados, como sosteniendo justamente una manguera, la mano derecha va y viene del pecho del informante hacia donde está detenida la otra mano. Así, mientras la mano izquierda representa una mano sosteniendo una manguera, la derecha ilustra la succión. De nuevo, el golpe se realiza más de una vez.

Realizaciones

Por otro lado, también en la co-expresión de *realizaciones* el golpe gestual toma características especiales. Cuando un verbo es co-expresado por un gesto y el verbo corresponde a una *realización*, el golpe presenta cambios en su ejecución. En el enunciado en (20), se focaliza el inicio del evento, por lo que se trata de un incoativo, sin embargo, esto no impide dicho evento sea caracterizado como una *realización*. Aunque podría

pensarse que el verbo *meter* codifica un evento con un fin inherente y una acción puntual, en el caso de (20), el hecho de que lo que se meta sea una manguera dota al evento de una duración, por lo que resulta un tipo de *Aktionsart* télico, pero durativo, es decir una *realización*.

(20) y empieza a meter por el aujerito pues el la manguera de la aspiradora

De (20a) a (20) se muestran las pruebas sintácticas que apoyan su caracterización.

- (20) a. y está metiendo/empezando a meter por el aujerito pues el la manguera de la aspiradora
- b. y deliberadamente empieza a meter por el aujerito pues el la manguera de la aspiradora
- c. y lentamente empieza a meter por el aujerito pues el la manguera de la aspiradora
- d. y empieza a meter durante un minuto por el aujerito pues el la manguera de la aspiradora
- e. *y empieza a meter en un minuto por el aujerito pues el la manguera de la aspiradora

Como lo muestra (20a), el enunciado puede aparecer en construcciones progresivas, en contextos que incluyan adverbios temporales y de volición, como en (20b) y (20c), y acompañado de complementos durativos, como en (20d). El caso de (20e) resulta extraño debido fundamentalmente al incoativo del que ya se había hablado, sin embargo, si la construcción se hiciera con el verbo *meter* solamente, (20e) pasaría la prueba. El hecho de que se le reste aquí importancia al verbo principal de la perífrasis (*empieza*) no es una omisión por conveniencia, sino que justamente el gesto que se sincroniza con el enunciado de hecho co-expresa la acción de *meter* y no de *empezar*.

Como lo muestra la Figura 15, la informante lleva sus manos al frente y con una torsión de muñecas las hace girar una después de la otra en sentido contrario a las manecillas del reloj. Cuando las manos hacen este movimiento, los brazos se mueven hacia adelante ligeramente, acompañando el movimiento de las manos. El movimiento de manos

y brazos en su conjunto se hace sólo una vez. En la Figura 15, las flechas muestran el recorrido de las manos.

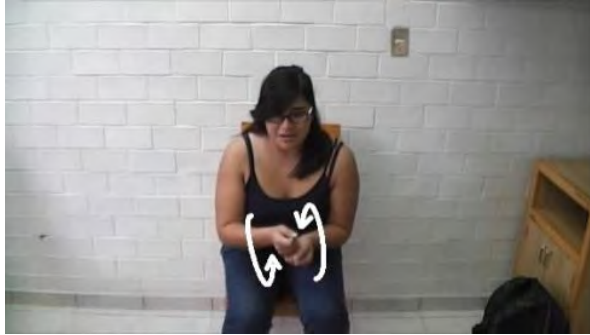


Figura 15. *y empieza a meter por el aujerito pues el la manguera de la aspiradora*

A diferencia del golpe que co-expresa las *actividades*, donde la mano o la mano y el brazo en conjunto repiten la acción, en este caso el golpe no sólo no se repite, sino que exhibe cambios de trayectoria. Es decir, el recorrido de las manos y los brazos describe una línea compleja, que inicia en un punto y cambia de trayectoria mientras se ejecuta. Como en el ejemplo, este cambio puede hacerse con las manos, aunque por su alcance los brazos lo ejecutan más fácilmente.

En el siguiente ejemplo presentado en la Figura 16, el cambio de trayectoria es realizado con el brazo, describiendo una línea curva. En este caso, la informante narra la escena en la que el ratón saca la manguera de la aspiradora por la pared perpendicular a la pared donde Silvestre está introduciéndola.



Figura 15. *y el ratón así súper inteligente pues le da la vuelta a él*

La informante emite el enunciado en (21).

(21) y el ratón así súper inteligente pues le da la vuelta a él

El predicado verbal “dar la vuelta” es en sí mismo una *realización*, pues se trata de un evento que involucra un proceso que tiene un punto final propio, en este caso cuando la vuelta se completa. Es como el clásico ejemplo de dibujar un círculo de Vendler (1957), no se puede decir que el evento ocurrió si en mitad del proceso de dibujado se decide abandonarlo. Lo mismo sucede con *dar la vuelta*, por ello se trata de un evento télico que sin embargo involucra un proceso. En (21a)-(21e) se muestran las pruebas sintácticas.

- (21) a. y el ratón así súper inteligente pues le está dando la vuelta a él
- b. y el ratón así súper inteligente pues deliberadamente le da la vuelta a él
- c. y el ratón así súper inteligente pues lentamente le da la vuelta a él
- d. y el ratón así súper inteligente pues le da la vuelta durante un minuto a él
- e. y el ratón así súper inteligente pues le da la vuelta en un minuto a él

Como una realización típica, el enunciado puede ser puesto en progresivo, como lo muestra (21a), aceptar contextos que incluyan adverbios de volición, como en (21b), y temporales, como en (21c), y aparecer en construcciones que impliquen duratividad y duratividad y término, como en (21d) y (21e), respectivamente.

En cuanto al gesto, al inicio del golpe la mano derecha de la informante se posiciona de lado izquierdo de su cuerpo, con el índice apuntando hacia arriba. Desde esta posición, describe un semicírculo al frente que llega hasta el lado derecho de su cuerpo, como lo muestra la flecha. En otras palabras, el golpe empieza en un punto y mientras es ejecutado cambia de trayectoria. A estos cambios de trayectorias que involucran movimientos de las manos o de los brazos y las manos, como en este caso, se les puede definir con el denominador común de golpe complejo. En este sentido, las Realizaciones son co-expresadas por golpes complejos.

Logros

Finalmente, los *logros* también están asociados a un golpe característico que se diferencia de los dos anteriores. Por ejemplo, en la Figura 17 se muestra a una de las informantes mientras co-expresa el enunciado en (22).

(22) la aspiradora lo jala a él no?

La escena que narra corresponde al momento en que Silvestre enciende la aspiradora y ésta succiona su cola. Antes de revisar la producción gestual de este caso, resulta indispensable justificar la caracterización de este enunciado como la de un *logro*. Como lo muestra (22a)-(22e), si bien algunos contextos sintácticos resulta inaceptables, en otros ocurren acomodados semánticos interesantes.

- (22) a. *la aspiradora lo está jalando a él
b. ?la aspiradora lo jala deliberadamente a él
c. la aspiradora lo jala rápidamente a él
d. ?la aspiradora lo jala durante una hora a él
e. ?la aspiradora lo jala en una hora a él

En (22a), el progresivo hace que la lectura que se deriva sea extraña, pues el evento instantáneo de *jalar* parece prolongarse y transferir esta nueva propiedad al recipiente de la acción, *él* (en este caso Silvestre), y en una especie de succión prolongada, alargarlo. En (22b), el adverbio de volición parece no resultar aquí debido a que el agente en cuestión es inanimado, por el contrario, el adverbio temporal de corta duración resalta la instantaneidad del evento. En el caso de (22d) y (22e), los contextos durativos no resultan compatibles.

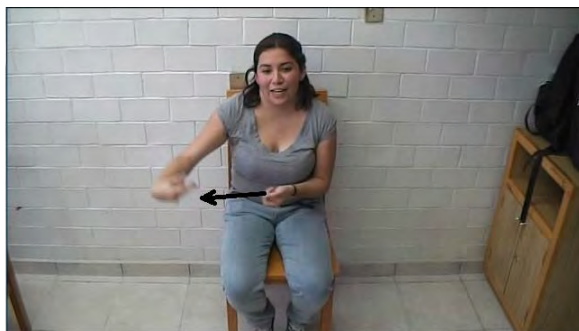


Figura 16. la aspiradora lo jala a él no?

El gesto que co-expresa el enunciado en (22) es muy simple. La mano derecha de la informante hace un movimiento rápido de izquierda a derecha, como lo muestra la flecha. El gesto ilustra de esta manera la succión de la aspiradora. Lo más importante es que se trata de un solo golpe que ocurre casi instantáneamente. Nótese además que el gesto co-ocurre sólo con la primera parte del verbo.

Otro ejemplo de un *logro* co-expresado por un solo golpe es el que se presenta en la Figura 18. Aquí, el informante narra la parte final del estímulo, cuando el ratón abre la puerta del sótano y Silvestre cae por las escaleras.



Figura 18. *entonces Silvestre en la bolsa cae*

En (23) se muestra el enunciado que co-expresa dicho gesto.

(23) entonces Silvestre en la bolsa cae

(23) podría interpretarse en el nivel sintáctico como un desplazamiento de la meta, en este caso *en la bolsa*. Así, la lectura preferida sería *entonces Silvestre cae en la bolsa*. Sin embargo, esta interpretación no es posible, no sólo por lo extraño que resulta la construcción, sino porque no tiene sentido. Como se había apuntado ya, la gran ventaja de tener un estímulo como fuente de información para la narración es que se reducen los pasajes oscuros o difíciles de interpretar. Como se sabe que Silvestre está atrapado en la bolsa de la aspiradora antes de caer al sótano, la única manera de interpretar el enunciado es *entonces Silvestre, “dentro de la bolsa”, cae*.

En este caso, (23) es un *logro*, pues implica un evento télico y puntual. Las pruebas en (23a)-(23b) lo muestran.

- (23) a. *Silvestre en la bolsa está cayendo
- b. ?Silvestre en la bolsa cae esforzadamente
- c. Silvestre en la bolsa cae rápidamente
- d. ?Silvestre en la bolsa cae durante una hora
- e. ?Silvestre en la bolsa cae en una hora

En (23a), la lectura que se genera a través de la construcción con progresivo es de una caída larga. En este caso, parece más bien que el evento se comportara más como una *realización* que como un *logro*, sin embargo, la naturaleza del verbo *caer* permite los dos tipos de *Aktionsart* dependiendo del contexto. Por ejemplo, si fuera el caso que Silvestre cae a un acantilado, la construcción progresiva generaría una lectura perfectamente aceptable, si por el contrario Silvestre cae al suelo, la lectura con el progresivo sería un poco extraña. La construcción en (23e) apoya la conclusión de que se trata de un *logro*, pues no resulta aceptable en un contexto durativo y terminativo. Por otro lado, no acepta no las construcciones con adverbios de volición, como lo muestra (23b).

El golpe gestual que co-expresa (23) es un movimiento rápido de la mano derecha del informante, donde en el punto de inicio del golpe el antebrazo está doblado y al final termina extendido. A partir de esto, puede caracterizarse el golpe que co-expresa los *logros* como un solo golpe instantáneo, que por oposición al que co-expresa las *actividades* y las *realizaciones*, no se repite ni tiene cambios de trayectoria en su ejecución, respectivamente.

La relación entre las características de los golpes gestuales y los tipos de *Aktionsart* hallados puede verse con más claridad en el Cuadro 6. En resumen, cuando un gesto co-expresa un predicado y éste, de acuerdo al verbo y a los argumentos presentes es caracterizado como un tipo de *Aktionsart* específico, el golpe involucrado presenta patrones de movimiento específicos. Si se trata de una *actividad* el golpe se realiza al menos más de una vez, si es una *realización* el golpe es complejo en términos de trayectoria y si se trata de un *logro* el golpe es simple e instantáneo.

Tipo de <i>Aktionsart</i>	Tipo de golpe
<i>Actividades</i>	Más de un golpe
<i>Realizaciones</i>	Golpe complejo
<i>Logros</i>	Un solo golpe

Cuadro 6. Co-expresión de tipos de *Aktionsart*

A partir de las 6 narraciones de los 6 participantes se identificó un total de 66 tipos de *Aktionsart* cuyos predicados fueron co-expresados por un gesto. De ese total, 15 fueron *actividades*, 26 *realizaciones* y 25 *logros*. La Gráfica 1 muestra la relación entre el total de tipos de *Aktionsart* y tipos de golpes gestuales.



Gráfica 1. Relación de cada tipo de *Aktionsart* con los 3 tipos de golpes gestuales a partir del estímulo visual.

A partir de las gráficas, puede verse que tanto las *actividades* como los *logros* son en su gran mayoría co-expresados por más de un golpe y un solo golpe, respectivamente. El caso de las *realizaciones* es diferente, pues si bien típicamente son co-expresadas por golpes complejos, también hay presencia de los otros dos tipos de golpe. Sin embargo, la tendencia global es que las *actividades* sean co-expresadas por más de un golpe, las *realizaciones* por uno complejo y los *logros* por uno solo. El Cuadro 7 muestra los valores presentados en las tres gráficas anteriores, es decir, la ocurrencia de cada tipo de golpe en relación con cada tipo de *Aktionsart*.

Tipos de A.	Tipos de golpe			Total
	Más de uno	Complejo	Uno solo	
<i>Actividades</i>	13	0	2	15
<i>Realizaciones</i>	5	14	7	26
<i>Logros</i>	1	2	22	25
Total	19	12	31	66

Cuadro 7. Relación total, en las 6 narraciones, entre el tipo de golpe y evento co-expresado a partir del estímulo visual.

Estados

Los *estados*, por otro lado, no están relacionados con ningún golpe específico. De hecho, a diferencia de la co-expresión de los demás tipos de *Aktionsart*, donde siempre el golpe se sincroniza con el verbo, en el caso de los *estados* el golpe casi todas las veces elude el verbo. En este sentido, suele sincronizarse más bien con los complementos. Por ejemplo, en la Figura 19 se muestra el gesto que co-expresa el enunciado en (24).

(24) queda en la bolsa de la basura de la aspiradora

Antes de analizar el gesto que co-expresa (24), conviene revisar las pruebas que permiten su caracterización como *estado*. En (24a)-(24e) se muestran los contextos que acepta el enunciado y los que rechaza.

- (24) a. ?está quedando en la bolsa de la basura de la aspiradora
 b. ?queda esforzadamente en la bolsa de la basura
 c. ?queda lentamente en la bolsa de la basura
 d. queda durante una hora en la bolsa de la basura
 e. queda en una hora en la bolsa de la basura

Por otro lado y como puede verse en la Figura 19, el verbo, en este caso *queda*, no es co-expresado por el golpe gestual, más bien es el complemento y en específico el núcleo de la frase nominal, *la bolsa*.

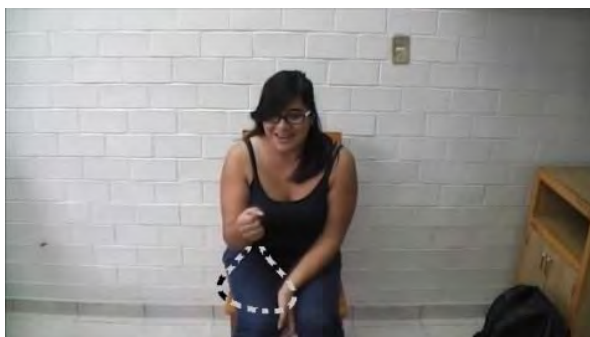


Figura 19. *que queda en la bolsa de la basura de la aspiradora*

La informante levanta el brazo derecho y lo sostiene frente a ella, con la mano en forma de puño, mientras dice *la bolsa*. Se trata de lo que Kendon (2004) llama *gestures as exhibit or specimen*. En este tipo de gestos, los hablantes utilizan las manos para crear una versión del objeto del que están hablando. En el caso del gesto en la Figura 18, la informante mantiene su puño frente a ella como si sostuviera una bolsa de basura por la parte superior y ésta, con el contenido dentro, colgara de su mano. La línea punteada representa la bosa hipotética que ella muestra. Aunque la idea de estatividad está codificada tanto por el verbo *queda* como por el complemento *en la bolsa*, sólo éste último es co-expresado por el gesto.

Otro tipo de gesto que frecuentemente ocurre cuando se co-expresan *estados* es el especificador semántico visto antes. La función de este gesto es agregar información extra con el fin de hacer el significado del enunciado más específico. Por ejemplo, cuando el informante en la Figura 20 describe la ratonera donde Silvestre introduce la manguera de la aspiradora, emite el enunciado en (25).

(25) entonces está²⁷ el hoyito de la puerta de la casa del ratón

²⁷ El verbo *estar* es el ejemplo por excelencia de un *estado*, por lo que no es necesario realizar las pruebas sintpacticas.



Figura 20. entonces está el hoyito de la puerta de la casa del ratón

En el nivel del habla, el enunciado sólo menciona que la puerta de la casa del ratón es un *hoyito*, en el gesto, se explicita la forma de ese mismo *hoyito* y además la idea de que tiene un emplazamiento vertical con respecto al suelo. Ninguno de estos significados está codificado en el enunciado. En este sentido, el gesto actúa como un especificador del significado. Como en el caso anterior, el verbo no es co-expresado por el gesto.

Estas dos funciones de los gestos, la exhibición de un objeto y la especificación semántica, son las que están relacionadas con la co-expresión de *estados*. Sin embargo, en ninguno de los casos el gesto se sincroniza con el verbo. Es en este sentido que puede decirse que para los *estados* los gestos no co-expresan ninguna acción. A pesar de que esto está en total oposición con lo encontrado para el resto de los tipos de *Aktionsart*, donde justamente el gesto co-expresa acciones, tiene completo sentido. En el caso de los *estados*, los gestos no co-expresan ninguna acción porque no hay acción que co-expresar. De los tipos de *Aktionsart*, los *estados* son considerados a parte por no ser ni siquiera eventos. Al no existir una acción que co-expresar, el golpe del gesto co-expresa los complementos, desplegando principalmente las dos funciones que ya han sido presentadas.

3.2 Estudio 2

La motivación del Estudio 2 está relacionada con un argumento bastante razonable que predice que la gesticulación espontánea es un producto del pensamiento imagístico. Por imagístico se entiende una conceptualización distinta a la lingüística, que por definición es

segmentada y analítica. El pensamiento imagístico, en contraste, conceptualiza a través de imágenes visuales. En este sentido, los gestos serían una manifestación motora directa del pensamiento imagístico (Hadar & Butterworth, 1997). En otras palabras, las formas y movimientos que exhiben las manos y los brazos están directamente influenciados por las imágenes que se almacenan producto de la experiencia sensorial, específicamente visual. Dicho argumento ha sido rebatido desde algunas posturas principalmente por lo que implica. Si los gestos resultan meras transferencias de un sistema de pensamiento en imágenes a un sistema motor, su relación con el habla sería accesoria, en el sentido de que sólo se trata de acompañantes o accesorios visuales que se agregan a los enunciados. Las posturas que rebaten esto son las que suponen que la gesticulación es parte integral del sistema de lingüístico y no un simple accesorio (McNeill, 1992, 2005; Duncan, 2002).

Una postura menos radical es decir que el sistema lingüístico y la gesticulación en algún nivel están relacionados. Si esto es cierto, la relación podría ser unívoca, donde uno de los sistemas impacta de alguna forma al otro, o biunívoca, donde ambos tienen impacto en el otro. De cualquier forma que sea esta relación, el hecho de que exista no excluye la posibilidad de que las imágenes tengan algún papel en la forma y los movimientos que asumen los gestos. Es esta otra postura la que se asumió para el desarrollo del Estudio 2. Si el sistema lingüístico y la gesticulación están relacionados en términos de *Aktionsart*, la imagen como fuente directa de información para la producción gestual podría ser eliminada y la relación se mantendría.

Para probar esto, se modificó el Protocolo de Elicitación de la forma en la que ya fue detallado en el Capítulo II, es decir, remplazando el estímulo visual por uno auditivo. Los resultados se presentan a continuación.

3.2.1 Resultados

De la misma forma que en el Estudio 1, sólo se tomó en cuenta la co-expresión de verbos y predicados. De aquí que el criterio de segmentación haya sido el mismo para este estudio. Los resultados del análisis son consistentes con los del Estudio 1, de acuerdo con la predicción de que la relación encontrada se mantendría sin importar que la imagen como

fuerza directa de información fuera eliminada. Esto es, los mismos patrones de gesticulación se encuentran presentes en la co-expresión de los tipos de *Aktionsart*. En el caso de las *actividades*, el golpe gestual asociado es más de uno, en el de las *realizaciones*, un golpe complejo, y en el caso de los *logros*, un solo golpe, tal como lo muestra el Cuadro 6. De la misma forma, la co-expresión de los *estados* elude el verbo en la sincronización del golpe, el cual más bien se alinea con los complementos.

Actividades

En la Figura 21 se muestra a uno de los informantes co-expresando el enunciado en (26).

(26) entonces sigue caminando no? chuc-chuc-chuc

Se trata de la parte del audio donde se escuchan los pasos de un hombre sobre los peldaños de una escalera. El informante dice que después de que el hombre toma un descanso, sigue caminando. El verbo *caminar* codifica un proceso que se extiende indefinidamente, es decir, que carece de un punto final. Tal como se encuentra realizado en el enunciado, el evento codifica estas mismas características, es por ello que se trata de una *actividad*. En (26a)-(26e) se muestran las pruebas que permiten caracterizar al enunciado como una actividad.

- (26) a. entonces sigue caminando no? chuc-chuc-chuc
- b. entonces sigue caminando esforzadamente no? chuc-chuc-chuc
- c. entonces sigue caminando rápidamente no? chuc-chuc-chuc
- d. entonces sigue caminando durante una hora no? chuc-chuc-chuc
- e. ?entonces sigue caminando en una hora no? chuc-chuc-chuc

En el nivel gestual, el informante coloca sus brazos uno a cada lado de su cuerpo y flexiona repetidas veces los antebrazos. Es decir simplemente que el golpe que co-expresa la *actividad* se repite más de una vez.



Figura 21. *entonces sigue caminando no? chuc-chuc-chuc*

Realizaciones

Mucho más interesante resulta el siguiente ejemplo que aquí se muestra en la Figura 22. Se trata de otro informante que se encuentra narrando exactamente la misma parte del audio, donde el hombre sube las escaleras. El informante emite el enunciado en (27).

(27) camina por las escaleras eh hasta su puerta

De nuevo, como en el ejemplo anterior, el verbo que codifica el evento es *caminar*, en este sentido, parecería que afiliar el enunciado a una *actividad* sería un análisis correcto. Sin embargo, el predicado es muy distinto. En este caso, el informante decide agregar una meta al evento, lo que convierte al evento de caminar en un proceso acotado, con un punto final: la llegada a la puerta. Aunque se trate del mismo verbo, este enunciado codifica una *realización*. Éste es un ejemplo más de la composicionalidad del *Aktionsart*. Las pruebas sintácticas reunidas en (27a)-(27e) comprueban la caracterización de (27) como una realización.

- (27) a. está caminando por las escaleras eh hasta su puerta
- b. camina deliberadamente por las escaleras eh hasta su puerta
- c. camina rápidamente por las escaleras eh hasta su puerta
- d. camina durante una hora por las escaleras eh hasta su puerta
- e. camina por las escaleras eh hasta su puerta en una hora



Figura 22. camina por las escaleras eh hasta su puerta

En cuanto al gesto, el informante comienza el golpe con la mano derecha del lado izquierdo de su cuerpo y en una serie de cambios bruscos de trayectoria ascendente termina con la misma mano ahora del lado derecho y a la altura de su cabeza. En otras palabras, el gesto que co-expresa la *realización* es un gesto complejo.

Logros

En el caso de los *logros*, también son co-expresados por un solo golpe, que tiene la característica de ejecutarse muy rápidamente. Por ejemplo, en la Figura 23, la informante realiza un movimiento instantáneo con ambas manos, que levanta desde su regazo hasta la altura de su cara.

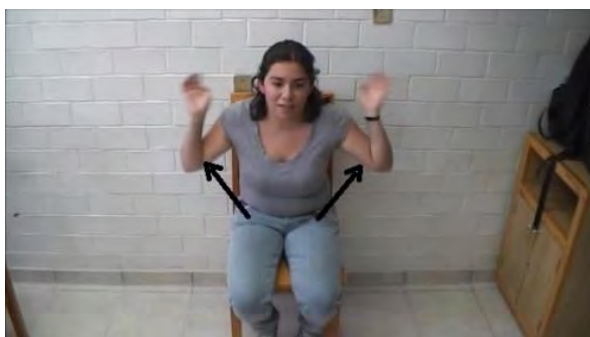


Figura 23. finalmente explota

El enunciado que co-expresa este gesto se presenta en (28).

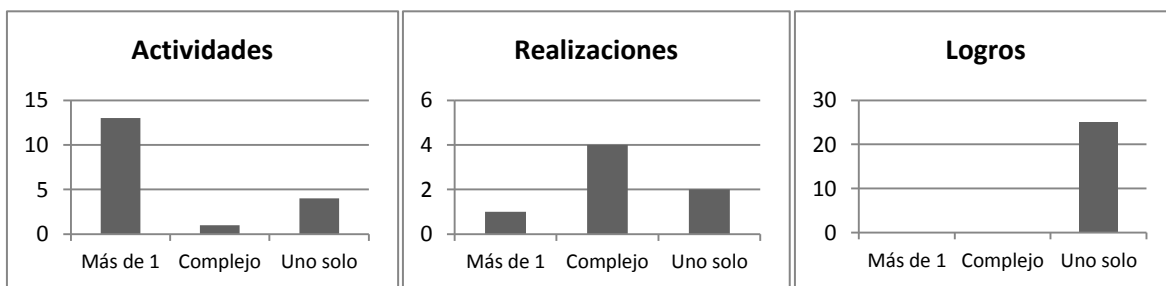
(28) finamente explota

Explotar es un verbo puntual que implica una acción instantánea y un cambio de estado, es decir, se trata de un típico logro. Las pruebas en (28a)-(28e) apoyan esto.

- (28) a. *está explotando
 b. ?explota deliberadamente
 c. *explota lentamente
 d. *explota durante una hora
 e. ?explota en una hora

El gesto que co-expresa (28), ejecutado aquí con ambas manos, contiene un solo golpe, que ocurre muy rápidamente. Nótese que en el nivel del habla, el golpe apenas alcanza a sincronizarse con la última sílaba del verbo, esto debido a la rapidez con la que se ejecuta.

En resumen, los hallazgos son los mismos que en el Estudio 1, sin embargo, el número total de eventos co-expresados es menor. Mientras que en el Estudio 1 el total de eventos a partir del estímulo visual fue de 66, en el caso del Estudio 2, a partir del estímulo auditivo, es de 50. De este total, 18 fueron *actividades*, 7 *realizaciones* y 25 *logros*. La Gráfica 2 muestra la relación entre el total de tipos de *Aktionsart* y tipos de golpes gestuales.



Gráfica 2. Relación de cada tipo de *Aktionsart* con los 3 tipos de golpes gestuales a partir del estímulo auditivo.

De nuevo, aunque el caso de las *realizaciones* es distinto que el de las *actividades* y los *logros*, donde la gran mayoría (o de hecho todos) son co-expresados por más de un golpe y un solo golpe, respectivamente, la tendencia general es como la mostrada por el Estudio 1.

Por otro lado, El Cuadro 8 muestra los valores presentados en las tres gráficas anteriores, es decir, la ocurrencia de cada tipo de golpe en relación con cada tipo de *Aktionsart*.

Tipos de A.	Tipos de golpe			Total
	Más de uno	Complejo	Uno solo	
Actividades	13	1	4	18
Realizaciones	1	4	2	7
Logros	0	0	25	25
Total	14	5	31	50

Cuadro 8. Relación total, en las 6 narraciones, entre el tipo de golpe y evento co-expresado a partir del estímulo auditivo.

Estados

También hay una coincidencia en la forma en la que los *estados* son co-expresados: no hay un golpe característico como en los otros tipos de *Aktionsart*, debido a que no son acciones las que se co-expresan. Como en el Estudio 1, cuando la gesticulación co-expresa predicados estativos, el golpe no se corresponde con el verbo, sino con los complementos. Entre las funciones que cumplen los gestos cuando acompañan *estados*, están las de especificadores semánticos y exhibición de objetos. Por ejemplo, en la Figura 24, la informante describe al segundo personaje del audio, el que tiene una risa escalofriante, como un pájaro, y entonces emite el enunciado en (29).

(29) hay como un pájaro

El enunciado en (29) es un típico estado, como lo muestran las pruebas en (29a)-(29e).

- (29) a. ?está habiendo como un pájaro
- b. ?hay esforzadamente como un pájaro
- c. ?hay rápidamente como un pájaro
- d. ?hay durante una hora como un pájaro
- e. ?hay en una hora como un pájaro

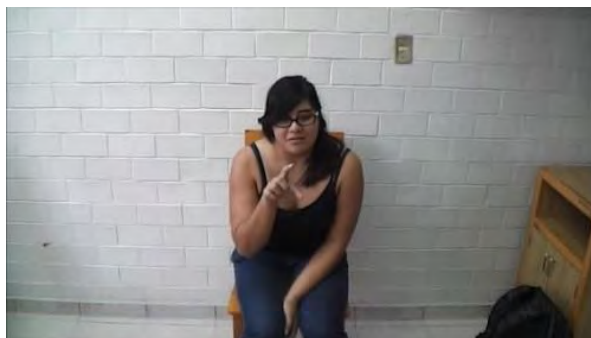
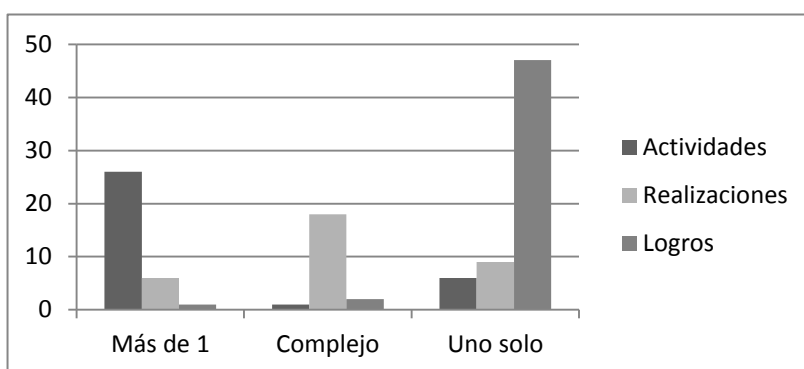


Figura 24. *hay como un pájaro*

Como puede notarse en la (29), el verbo queda muy atrás en la co-expresión del gesto. Es hasta que la informante dice *pájaro* que la mano se posa al frente con los dedos índice y pulgar abiertos mientras el resto están retraídos. El gesto entonces presenta el referente del cual el enunciado predica su existencia. Al mismo tiempo, este gesto puede ser visto como un especificador semántico, en el sentido de que revela información extra acerca del referente. Es decir, no se trata de cualquier pájaro, sino de uno pequeño. Mientras en el enunciado se codifica la existencia de un ave, en el gesto se especifica su tamaño.

3.3 Resultados de ambos estudios

En total, a partir de los dos estímulos, se obtuvieron 12 narraciones, donde fueron co-expresados por gestos un total de 116 eventos. De estos 116 eventos, 33 fueron *actividades*, 33 *realizaciones* y 50 *logros*. El Gráfica 3 muestra la relación total de los 116 eventos.



Gráfica 3. Relación de los 3 tipos de *Aktionsart* con los 3 tipos de golpes gestuales a partir de ambos estímulos.

A partir de la gráfica anterior puede verse que los golpes que se repiten co-expresan *actividades* en su mayoría, en el caso de los complejos, casi siempre co-expresan *realizaciones* y los golpes únicos están asociados mayormente a *logros*. El Cuadro 9 muestra los valores presentados en la gráfica anterior.

Tipos de A.	Tipos de golpe			Total
	Más de uno	Complejo	Uno solo	
<i>Actividades</i>	26	1	6	33
<i>Realizaciones</i>	6	18	9	33
<i>Logros</i>	1	2	47	50
Total	33	21	62	116

Cuadro 9. Relación total, en las 12 narraciones, entre el tipo de golpe y evento co-expresado a partir de ambos estímulos.

Los casos que se desvían de la tendencia general tienen varias explicaciones. Por ejemplo, algunas veces, las *realizaciones* que fueron co-expresadas por más de un golpe coincidentemente se encontraban en progresivo. Esto es de alguna forma consistente con los hallazgos del estudio de Duncan (2002), donde el progresivo es típicamente co-expresado por gestos iterativos. Sin embargo, la falta de consistencia en un patrón similar impide llegar a más conclusiones al respecto. En el caso de las *actividades* y los *logros* que se desvían de la tendencia general, no hay una explicación clara, a veces se trata de gestos que no se alinearon con los verbos y a veces simplemente de gestos que usualmente co-expresan otro tipo de *Aktionsart*.

3.4 Conceptualización eventual

Además de los problemas de segmentación vistos al inicio del apartado 3.1, donde las características mismas del habla, como la vacilación o los reparos, dificultan la caracterización de los tipos de *Aktionsart*, existen dificultades propias del fenómeno en cuestión. Es decir que no siempre resulta sencillo caracterizar los tipos de *Aktionsart* aun en oraciones ideales. En algunos casos, las pruebas desarrolladas para verificar la

compatibilidad entre los tipos y conceptos de agentividad, dinamismo, término, etc., como las vistas en el Capítulo II, no siempre resultan útiles. Debido a esto, parece que hay verbos que pueden ser afiliados a más de un tipo de *Aktionsart*. La razón de esta aparente incongruencia no es que las pruebas no sean adecuadas para evaluar las dimensiones del *Aktionsart*²⁸ o que las dimensiones mismas no tengan validez, es más bien un problema de conceptualización. Los verbos, en este sentido, pueden empaquetar información que sea compatible con dimensiones del *Aktionsart* que en principio se opondrían. Este fenómeno ya había sido advertido por Smith (1991), quien lo ejemplifica con el caso de los predicados graduales, como “enfriar” o “calentar”, que pueden o no conceptualizar el proceso como parte del evento. De aquí que bajo una interpretación se trata de *realizaciones* y bajo otra de *logros*. Una pregunta válida sería esta: ¿realmente un mismo verbo conceptualiza propiedades distintas como para hacerlo compatible con más de un tipo de *Aktionsart*?, y aún más: ¿qué revela la gesticulación al respecto?

Éste justamente es el caso de uno de los predicados que aparece repetidamente en ambos estímulos. Aunque realizado de distintas maneras en cada enunciado, el evento que se narra corresponde, en el estímulo auditivo, al momento en el que el hombre abre una puerta. En (30) se presentan dos enunciados, de dos informantes distintos, que se refieren a esta escena.

(30) a. me imagino que abre la puerta

b. abres la puerta

En principio parece no haber problema con la caracterización de estos enunciados en términos de *Aktionsart*. El predicado “abrir la puerta” remite a un evento que posee un fin inherente, pero que al mismo tiempo codifica un proceso, es decir, se trata de una *realización*. El evento termina cuando el cambio de estado se produce, de cerrado a abierto, y al mismo tiempo este cambio implica un proceso que toma tiempo. Sin embargo, los gestos que co-expresan estos dos enunciados son totalmente distintos. Por ejemplo, en el caso de (30a), aquí presentado en la Figura 25, el golpe del gesto que co-expresa el enunciado es consistente con el golpe que regularmente co-expresa *realizaciones*, según los hallazgos presentados anteriormente.

²⁸ Sin embargo, véase Walková (2012) para otra postura.



Figura 25. *me imagino que abre la puerta*

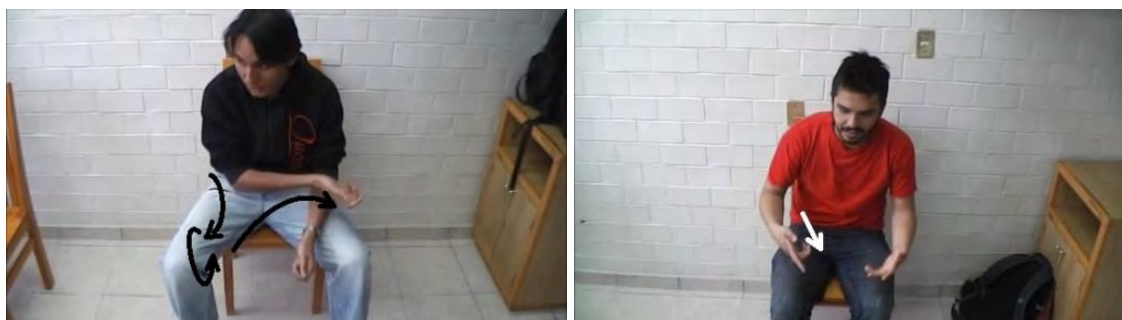
El brazo de la informante hace una compleja excursión que comienza en su costado derecho, se extiende y da un semi-giro con la mano abierta, y termina regresando al lugar de donde partió describiendo una curva. El golpe complejo de este gesto se sincroniza no sólo con el verbo, sino también con el complemento, lo que resulta consistente con la co-expresión de *realizaciones*, según los estudios 1 y 2. En contraste, (30b) es co-expresado por un gesto simple, de un solo golpe, como lo muestra la Figura 26.



Figura 26. *abres la puerta*

En este caso, el informante levanta su mano derecha, semi-cerrada, y con un movimiento rápido de muñeca la sacude una vez. El golpe gestual es consistente con el que co-expresa *logros*, sin embargo, el predicado *abrir la puerta* es una *realización*. ¿Qué pasa entonces? Una explicación de esta inconsistencia sería asumir que este caso es una simple desviación de la tendencia general a que las *realizaciones* sean co-expresadas por golpes complejos,

como de hecho los datos muestran que sucede. Lo que resulta interesante, sin embargo, es que este fenómeno se repite exactamente de la misma forma con otro par de informantes distintos. En la Figura 27 se muestran dos gestos realizados por dos informantes distintos al describir la escena de la apertura de la puerta.



(a) abre la puerta

(b) busca las llaves de la puerta abre

Figura 27. En la imagen a) el gesto del informante co-expresa el enunciado abre la puerta, en la b), busca las llaves de la puerta abre.

En el caso de la imagen (a), el informante co-expresa el enunciado abre la puerta con un gesto complejo, donde el brazo describe curvas y cambios de trayectoria, además, la sincronización del golpe incluye tanto al verbo como al complemento. En la imagen (b) el gesto que co-expresa el enunciado busca las llaves de la puerta abre es simple e instantáneo y sólo se sincroniza con una la última sílaba del verbo. De nuevo, los dos enunciados corresponden a una *realización*.

La ocurrencia de este mismo fenómeno en informantes distintos narrando la misma escena sugiere que se no se trata de simples desviaciones de una tendencia general. En este sentido, parece tratarse de los distintos tipos de conceptualización de los que habla Smith (1992). Si esto es cierto, en uno de los casos el evento codificado por el predicado conceptualiza un proceso, además del punto final, y por ello resulta claro que se trata de una *realización*. En el otro caso, el evento sólo conceptualiza el punto final, pero no el proceso, lo que coincidiría con un *logro*. Una manera de entender mejor esto es a través de una *cadena causal* (Croft, 1987, citado en Smith (1991)). Una cadena causal representa la forma en la que son conceptualizados los componentes de un evento en términos de

causalidad. La causalidad, en este caso, es capturada por un conjunto de roles temáticos, como puede verse en (31).

(31) CAUSA SUJETO INSTRUMENTO ACCIÓN OBJETO RESULTADO

A través de la cadena causal, puede analizarse lo que Smith (1991) llama el *lexical span* de un predicado. La idea es que cada predicado, dependiendo del tipo de evento que codifica, abarca diferentes partes de la cadena. En el caso de los *logros*, sólo la última parte de la cadena es cubierta por el predicado, en cuanto a la *realizaciones*, el espacio que abarcan es mayor, cubriendo desde la ACCIÓN hasta el final.

De vuelta a los ejemplos, el hecho de que el mismo evento sea co-expresado por dos tipos de golpes distintos, correspondientes a dos tipos de *Aktionsart* distintos, sugiere que los participantes están concibiendo la misma escena de manera distinta y por tanto conceptualizándola como dos eventos distintos. En (32) se muestra cómo dos predicados en esencia iguales, correspondientes a (32a) y (32b), en realidad cubren partes distintas de la cadena causal.

(32) CAUSA SUJETO INSTRUMENTO ACCIÓN OBJETO RESULTADO

- a. abre la puerta
- b. abres la puerta

Mientras en (32a) el predicado cubre la ACCIÓN, el OBJETO y el RESULTADO (representado por la serie de puntos), en (32b) sólo los dos últimos. En este sentido, (32a) corresponde a una *realización* y (32b) a un *logro*. Lo más interesante aquí es que esta distinta conceptualización de eventos a partir del mismo predicado es revelada por la gesticulación espontánea con la que los hablantes co-expresan sus enunciados. En esencia, los participantes que co-expresan el predicado *abrir la puerta* como un golpe complejo estarían conceptualizando el evento como un proceso que implica, quizás, distintas acciones como quitar el seguro a la puerta, girar la perilla, jalar o empujar la puerta, etc., todo en el mismo paquete predicativo. En contraste, los que co-expresan este predicado con un solo golpe estarían conceptualizando el evento como un rápido cambio de estado, sin proceso interno, como el momento en el que se quita el seguro, por ejemplo.

CONCLUSIONES

Gesto y Aktionsart

Antes de entrar en discusión, es útil hacer un balance de lo escrito hasta ahora. El objetivo central de la investigación fue averiguar si existe una relación entre los tipos de *Aktionsart* codificados en los predicados en español y la forma en la que los hablantes gesticulan al co-expresarlos. Dicho objetivo surgió a partir de la premisa básica de que la gesticulación espontánea mantiene una relación de co-expresividad con el habla, en el sentido de que no se trata de movimientos accesorios, sujetos a factores culturales. Por otro lado, como se vio en el Capítulo I, el foco de atención de la investigación fue el *Aktionsart*, entendido como un fenómeno temporal, léxico y composicional, distinto del aspecto gramatical y en general del tiempo gramatical. Además de esto, la precisión más importante que se hizo con respecto al *Aktionsart* fue que, de todas las propuestas de clasificación, se tomó en cuenta la considerada en la literatura como clásica, es decir, la desarrollada a partir del trabajo de Vendler (1957). Finalmente, el método elegido para llevar a cabo el objetivo fue la incitación de narraciones en los participantes a partir de estímulos, en cuyo contexto surgieron los enunciados y los gestos, fuente de datos de toda la investigación.

El hallazgo general arrojado por el análisis de los datos es que efectivamente existe una relación entre la información proveniente del *Aktionsart* en los predicados y la forma en la que los hablantes gesticulan. En específico, cuando un tipo de *Aktionsart* es codificado por un predicado y éste es co-expresado por un gesto, el golpe gestual toma características especiales, en principio no atribuibles a otras fuentes de información. Como se mostró en el Capítulo III, las *actividades*, las *realizaciones* y los *logros* están asociados a un golpe gestual característico, mientras que los *estados*, al no codificar acciones, son co-expresados por golpes que se concentran en los complementos. Una pregunta pertinente que surge de cara a este hecho es ¿por qué es interesante esta relación? Es decir, ¿por qué es interesante el hecho de que los gestos exhiban patrones característicos al co-expresar cierto tipo de eventos?

Si se parte del hecho de que la gesticulación espontánea es un fenómeno idiosincrático y, de acuerdo a las definiciones, lo menos parecido a un código, en el sentido de que no hay restricciones formales para ejecutar un gesto (más allá de las anatómicas), además de no estar convencionalizado, ¿por qué tendría que surgir una tendencia en las características de los golpes? Visto desde este otro punto de vista, el hecho parece más interesante. Y en verdad lo es, al menos por lo que implica para esta investigación. ¿Y qué implica? Por lo menos dos cosas.

La primera es que la relación entre el habla y la gesticulación que se suponía como premisa de la investigación no sólo se comprueba, sino que puede ampliarse. Decir que la gesticulación co-expresa al habla es asumir que existe una relación, al menos en el nivel comunicativo, donde el significado que intenta transmitir el hablante emerge a la superficie en dos modalidades, una vocal y otra manual. Esta relación ha sido ampliamente estudiada y se han reconocido varias funciones, donde la gesticulación construye, en conjunto con el habla, el significado que el hablante intenta comunicar. Es lo que Kendon (2005) postula cuando habla de ‘enunciados visibles’ (*visible utterances* en el original). Sin embargo, los resultados encontrados en esta investigación, además de implicar esto, revelan que la relación podría ser más profunda, en el sentido de que involucra y correlaciona distinciones asumidas como válidas para el sistema lingüístico. Si esto es cierto, habría una relación entre la lengua y el gesto.

La segunda es más bien una reinterpretación de la primera. No importando el tipo de relación que se establezca entre las dos modalidades, el hecho de que la gesticulación exhiba consistencias en la forma en la que se ejecutan los golpes cuando es co-expresado cierto tipo de información lingüística implica que este comportamiento es capaz de revelar la naturaleza de esta información. Esto es debido a las características mismas de la gesticulación. Como ha sido dicho ya, se trata de un sistema no convencionalizado, no segmentado y sintético, es decir, todo lo opuesto a un lenguaje. Estas características justamente lo hacen un candidato ideal para revelar procesos mentales, debido a que la transformación del pensamiento al gesto es probablemente menos compleja que la del pensamiento al habla (McNeill & Duncan, 2000). En el primer caso, se trataría de una ruta directa a la mente, en el segundo, el pensamiento tendría que pasar por transformaciones

dictadas por un conjunto de convenciones léxicas y morfológicas. En este sentido, las relaciones encontradas entre los golpes y los tipos de *Aktionsart* sugerirían que este tipo de distinciones semánticas son en realidad categorías conceptuales básicas de la cognición humana. En las siguientes dos secciones se revisan estos dos puntos en más detalle.

Finalmente, la investigación reveló, a través del segundo estudio, que aun sin la imagen visual como fuente de información directa para construir las narraciones, la gesticulación que co-expresa el *Aktionsart* exhibe las mismas características que a partir de un estímulo visual. Por supuesto, este hallazgo no implica que la imagen no juegue ningún papel en la ejecución de los gestos aun cuando el estímulo que alimenta la narración es solamente auditivo. Aunque lo último parezca incongruente, no lo es. Una cosa es decir que se anula el papel de la imagen como fuente “directa” de información y otra que se anula en absoluto. En el caso de las narraciones obtenidas a partir del estímulo auditivo, es muy probable que la imagen siga influenciando la forma de los gestos, debido a que siempre es posible que los hablantes hayan asociado los sonidos que escucharon a imágenes integradas anteriormente a su experiencia. Sin embargo, no hay forma de saber esto a partir de los datos. Aun con todo, no resulta razonable pensar que la imagen visual no juegue ningún papel en la producción gestual, sea de la naturaleza que sea la fuente de información involucrada²⁹. ¿Qué revela el estudio entonces?

Por principio, la repetición de las tendencias en los golpes gestuales que co-expresan el *Aktionsart* revela que estas características no tienen su origen en las escenas que los hablantes miran y que después reproducen en el habla y el gesto, por el hecho simple de que en este caso no hay escenas que mirar. Segundo, aun asumiendo que las tendencias se repiten debido a una recuperación de imágenes almacenadas con anterioridad y asociadas a los sonidos recién escuchados, este hecho no explica escenas que de hecho fueron co-expresadas, pero que difícilmente pueden ser asociadas a imágenes visuales estables. Por ejemplo, el caso del sonido de la explosión, donde todos los informantes coincidieron en co-expresarlo con un solo golpe, corto y rápido. Si bien es difícil que

²⁹ Sin embargo, los estudios en niños ciegos de nacimiento muestran que éstos gesticulan en la misma proporción que los niños sin esta discapacidad. Incluso gesticulan cuando saben que su interlocutor también es ciego (Iverson & Goldin-Meadow 1997; 1998). Esta evidencia sería un buen contrargumento, pues no hay manera de que en estos casos la imagen visual juegue un papel en la gesticulación.

alguien haya visto una explosión en su vida cotidiana, es probable que esté muy familiarizado sobre cómo luce debido a su experiencia con el cine o la televisión, por ejemplo. Pero, ¿cómo luce una explosión? De acuerdo a esas fuentes de información, de mil y un maneras. Ya se trate del favorito: un auto estallando, en cuyo caso es espectacular pero instantánea, de una menos popular, como el estallido de una pompa de jabón, donde la explosión es invisible o una más aterradora, como una bomba nuclear, donde la onda expansiva es visible y la explosión de hecho toma tiempo (sin considerar ya la nube en forma de hongo, que resulta la imagen que regularmente se asocia a esta explosión). No obstante todas las distintas imágenes de explosiones que cualquier telespectador reconoce y ha almacenado en su memoria, la semántica del verbo explotar es puntual, instantánea, y esto es capturado por el gesto.

Por lo demás, los hallazgos del segundo estudio apoyan las conclusiones a las que se llegó a partir del primero. Además, muestran que la forma clásica de investigar el fenómeno gestual a través de imágenes como estímulos, con todas las objeciones que esto ha despertado, puede tener alternativas, como en este caso el audio. Las secuencias de audio, a diferencia de los filmes o las caricaturas, que fueron creados para otros propósitos, pueden ser manipuladas exclusivamente para los fines de cada investigación.

La influencia del sistema lingüístico en la producción gestual

La idea de que el sistema lingüístico influye en la forma en la que los hablantes gesticulan ha sido estudiada desde la perspectiva translingüística. Básicamente, se ha descubierto que la forma en la que cada lengua codifica la información influye en la forma en la que los gestos son ejecutados por los hablantes. En un estudio translingüístico sobre inglés y turco, Kita & Özyürek (2003) muestran que la forma en la que cada lengua codifica la información en cuanto a manera y trayectoria afecta la co-expresión de los gestos. A partir de un estímulo visual, en este caso un episodio de la caricatura de Silvestre y Piolín, los hablantes describen una escena donde Silvestre ha tragado una bola de boliche y sale despedido de un tubo de drenaje, rodando hacia la calle. En el caso de los hablantes de inglés, el enunciado que utilizan para describir la escena es *he rolls down*, donde tanto la

manera como la trayectoria se encuentran en la misma oración. En concordancia con esto, el gesto con el que co-expresan el enunciado exhibe al mismo tiempo manera y trayectoria. En el caso del turco, la misma escena es descrita con dos oraciones, donde la primera codifica trayectoria y la segunda manera: *move down, in a rolling fashion*. De la misma forma, la co-expresión se da a través de dos gestos, uno para trayectoria y otro para manera. En este sentido, los gestos cambian según la lengua que co-expresen o, dicho de otra forma, las características propias de cada sistema lingüístico influyen en la gesticulación.

En un estudio translingüístico más reciente, Gullberg (2011) encuentra la misma relación. Esta vez, las lenguas que se comparan son el francés y el holandés y el fenómeno, los verbos de colocación. Las lenguas difieren en que en francés el verbo de colocación que comúnmente se utiliza es *mettre (put)*, mientras que en holandés hay dos opciones, *zetten (set)* y *leggen (lay)*, dependiendo del tipo de objeto que se coloque. De nuevo, los gestos también difieren. En francés, el gesto que co-expresa el verbo exhibe solamente trayectoria. En el caso del holandés, donde el verbo codifica el tipo de objeto que se coloca, el gesto asociado exhibe trayectoria, mientras que la forma de la mano representa la del objeto en cuestión. Para Gullberg, esto es evidencia de que las representaciones involucradas en el fenómeno de la colocación no son universales, sino que están guiadas por distinciones en el sistema lingüístico.

De regreso a esta investigación, los hallazgos muestran que se trata de la misma relación encontrada por Kita & Özyürek (2003) y Gullberg (2011): el sistema lingüístico afecta la gesticulación. Sin embargo, no es exactamente lo mismo. A diferencia de esos estudios, donde los fenómenos en cuestión están sujetos a diferencias en la forma en la que cada lengua codifica la información, en el caso del *Aktionsart*, parece tratarse de un fenómeno universal para las lenguas. Incluso, hay investigaciones que muestran que lenguas en las que no existe la posibilidad de marcar gramaticalmente el tiempo, poseen sin embargo un sistema aspectual (Smith, 2005), de donde se deducen contrastes temporales. Si esto es cierto, los patrones de gesticulación hallados aquí podrían ser los mismos en la co-expresión del *Aktionsart* en otras lenguas y un estudio translingüístico en realidad no sería

necesario³⁰. De cualquier forma, la investigación está en concordancia con estos estudios, donde se hace evidente que los gestos, además de tener una relación co-expresiva inmediata con el habla, podrían formar parte del sistema lingüístico.

Gestos como ventanas a la mente

Desde algunas perspectivas en el campo de la gestualidad se ha asumido que la gesticulación es capaz de revelar procesos mentales, conceptualizaciones e incluso información que deliberadamente intentan ocultar los hablantes (McNeill, 1992). Esta idea está basada en evidencia empírica y en la suposición de que la conexión entre la mente y la gesticulación es directa. Uno de los ejemplos más conocidos que apoyan esta hipótesis viene de la investigación en la adquisición y desarrollo lingüístico. Se sabe, por ejemplo, que las *discordancias gestuales* en niños (lo expresado por el habla no coincide con lo mostrado por el gesto) son un indicador de las etapas de transición en el conocimiento (Goldin-Meadow, 2007). Lo importante aquí es que debido a la discordancia, se sabe que aunque el niño diga una cosa, el gesto revela lo que en realidad está pensando. El argumento central de la idea de los gestos como ventanas a la mente es que la gesticulación es un comportamiento involuntario o inconsciente, en este sentido, tiene una ruta directa a los procesos mentales pues no pasa por el tamiz de categorías gramaticales, por ejemplo, como lo hace el habla.

En cuanto a la investigación, parece que los datos apoyarían esta hipótesis. Ya sea que el *Aktionsart* es una categoría universal en las lenguas del mundo o bien particular de algunas familias, a la que pertenece el español, los hallazgos sugerirían que los gestos efectivamente tienen esta capacidad de revelar, en este caso, la forma en la que conceptualizamos los eventos. Podría argumentarse que las características de los golpes encontradas en la investigación reflejan las dimensiones del *Aktionsart*. Así, el hecho de que el golpe se repita podría reflejar indirectamente la telicidad, sugiriendo que estos

³⁰ Sin embargo, parece que el resultado podría variar si el estudio se llevara a cabo en lenguas no-indoeuropeas. De acuerdo con Gullberg (2003, 2006), los hablantes de japonés tienden a gesticular más sobre entidades que forman parte de las escenas que narran, mientras que los hablantes de francés, holandés y sueco, sobre acciones.

eventos así co-expresados no tienen un fin inherente, continúan indefinidamente, es decir, son atéticos. El golpe complejo podría reflejar el dinamismo, mientras que el golpe instantáneo la puntualidad.

Más fuerte que este argumento es el que se puede esgrimir a partir de los hallazgos en la conceptualización de los eventos, vista en el apartado 3.4. La diferencia en los patrones de gesticulación a partir de la misma escena y de la misma idea expresada en el enunciado es una prueba de que los hablantes conceptualizaron de distinta manera el evento. De nuevo, lo más interesante es que este hecho es revelado por el gesto. O dicho de otro modo: de no ser porque el foco de atención aquí es la gesticulación, esto ni siquiera habría sido notado, llegándose a afirmar que la acción de abrir una puerta siempre es conceptualizada por el hablante de español como un proceso.

Consideraciones finales

Cada vez se acumula más evidencia en favor de la idea de que la gesticulación no es un simple manoteo que la gente agrega a su discurso para embellecerlo, más bien propio de culturas mediterráneas, accesorio, que ciertos sectores de la población utilizan cuando no son capaces de expresar sus ideas correctamente... De hecho, cada vez se acumula más evidencia de que la gesticulación convive a tal grado con la lengua, que parece que el proceso de generar un mensaje verbal es una tarea que se lleva a cabo a partir de dos rutas, y que puede emerger en la forma de un enunciado, en la forma de un gesto, o en ambas. Aunque todavía existe mucho debate en torno a cómo sucede en realidad este proceso (véase Levelt, 1989; Butterworth & Hadar, 1989; de Ruiter, 2000, 2007; Kita & Özyürek, 2003; McNeill & Duncan, 2005), lo cierto es que lo que está detrás de todo esto es una idea más bien simple: la comunicación es multimodal. Es simple porque basta un contacto con la cotidianidad para comprobar cómo la gente confía en una serie de factores, más allá de la lengua que guía sus interacciones, para extraer información. Es usual escuchar expresiones como: “se quedó callada, eso lo dice todo”; “no tuve que preguntarle, le vi la cara”; “y cuando entró el jefe, el de ventas me alzó los ojos, pero ya era demasiado tarde”; “si no soy mensa, de este lado todo sonrisas pero acá por lo bajito le hacía señas al otro”; etc. Si se

asume que la comunicación humana es multimodal, se sigue naturalmente que cosas como la mirada, las expresiones faciales o los gestos comunican. Sin embargo, ¿esto quiere decir que la capacidad del lenguaje es multimodal? No, evidentemente. ¿Pero qué tal bimodal?

Es difícil contestar esta última pregunta con las evidencias proporcionadas por esta investigación. Sin embargo, sólo como un ejercicio final, podría asumirse que la respuesta es positiva e imaginar las consecuencias. Si como lo han pensado algunos estudiosos del tema, el lenguaje es una dialéctica formada por dos tipos de pensamiento, uno categorial y otro imagístico, y por lo tanto su realización concreta es por un lado enunciados y por otro gestos, mucha de la investigación lingüística podría hacerse teniendo esto en mente. Desde esta perspectiva, muchas nociones con las que regularmente se trabaja en la lingüística podrían investigarse considerando otras fuentes de información. Es decir, ¿por qué confiar sólo en el lenguaje para investigar el lenguaje? De hecho, se sabe que uno de los lugares donde se suele mirar cuando se hace una investigación lingüística, el habla, no resulta del todo confiable, pues parece estar subespecificada con respecto a muchas de las representaciones objeto de la búsqueda de los lingüistas. Ya no es raro encontrar lingüistas buscando respuestas sobre el lenguaje en el comportamiento ocular de los hablantes, por ejemplo. En este sentido, fenómenos como el *Aktionsart* o el aspecto en general podrían ser objeto de análisis multimodales serios, y en vez de sólo fijarse en qué dijo y cómo lo dijo el hablante para establecer una nueva categoría o desechar una obsoleta, por ejemplo, podría considerarse qué mostró con las manos.

Epílogo

Tras veinte años de estar ausente, Odiseo regresa a Ítaca, donde ya nadie lo espera porque lo creen muerto en la guerra de Troya. Para recuperar su reino, tiene que infiltrarse en su palacio, vestido de pordiosero, y sufrir vejaciones y malos tratos por parte del grupo de pretendientes de su esposa Penélope. Cuando la situación es propicia, toma venganza y, a lado de su hijo, mata a los pretendientes y recupera a su esposa y su reino. Al final, va a ver a su padre al huerto, quien debido a la vejez y la pena no puede reconocerlo. Entonces Odiseo le “señala” uno a uno los árboles que en otro tiempo le regalara el padre. Le señala trece perales, diez manzanos, cuarenta higueras y cincuenta hileras de vides. Entonces su padre lo reconoce.

Referencias

- Acredolo, L. P. & Goodwyn, S. W. (1988). Symbolic gesturing in normal infants. *Child Development* (59), 450-466.
- Becker, R., Cienki, A., Bennett, A., Cudina, C., Debras, C., Fleischer, Z... Zarcone, A. (2012). Aktionsarten, speech and gesture. *Gesture and speech in interaction*.
- Butterworth, B. & Hadar, U. (1989). Gesture, speech and the computational stages: A reply to McNeill. *Psychological Review* 96 (1).
- Cann, R. (1993). *Formal Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Capone, N. & McGregor, K. (2004). Gesture Development: A Review for Clinical and Research Practices. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research* (47), 173-186.
- Comrie, B. (1976). *Aspect*. England: Cambridge University Press.
- Dowty, D. (1972). Studies in the logic of verb aspect and time reference in English. *Studies in Linguistics* 1: 58-69.
- (1977). Towards a Semantic Analysis of Verb Aspect and the English Imperfective Progressive. Cap. 1. En *Linguistics in Philosophy*: 45-47. New York: Cornell University Press.
- Ducan, S. (2002). Gesture, verb aspect, and the nature of iconic imagery in natural discourse. *Gesture* 2 (2): 189-206.
- Efron, D. (1941). *Gesture and Environment*. New York: Kings Crown Press.
- Ekman, P. & Friesen, W. (1969). The repertory of non-verbal behavior: Categories, origins, usage, and coding. *Semiotica* 1: 49-98.
- Enfield, N. (2001). Lip pointing: A discussion of form and function with reference to data from Laos. *Gesture* 1: 185-211.

- Feyereisen, P. & Lannoy, J. (1991). *Gesture and Speech: Psychological Investigations*. New York: Cambridge University Press.
- Goldin-Meadow, S., Alibali, M. & Breckinridge, R. (1993). Transitions in concept acquisition: Using the hand to read the mind. *Psychological Review* 100: 279-297.
- Goldin-Meadow, S. (2007). *Hearing gesture: How our hands help us think*. Cambridge: Harvard University Press.
- Gullberg, M. (2011). Language-specific encoding of placement events in gestures. *Event representations in language and cognition* [en línea]. http://pubman.mpdl.mpg.de/pubman/item/escidoc:68352:14/component/escidoc:631621/Chapter7-Gullberg_2011.pdf
- Harris, R. A. (1993). *The linguistics wars*. New York: Oxford University Press.
- Heinamäki, O. (1983). Aspect in Finnish. En *Aspect Bound*. Dordrecht: Foris.
- Kendon, A. (2004). *Gesture: Visible Action as Utterance*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kita, S. (2009). Cross-cultural variation of speech-accompanying gesture: A review. *Language and Cognitive Processes* 24 (2): 145-167.
- Kita, S. & Özyürek, A. (2003). What does cross-linguistic variation in semantic coordination of speech and gesture reveal? Evidence for an interface representation of spatial thinking for speaking. *Journal of Memory and Language* 48: 16-32.
- Labov, W. (1997). Some further steps in narrative analysis. *Journal of Narrative and Life History* 7 (4): 395-415.
- Levelt, W. (1989). *Speaking: From intention to articulation*. Cambridge: The MIT Press.
- Madden, C. & Zwaan, R. (2003). How does verb aspect constrain event representations? *Memory & Cognition* 31 (5): 663-672.

- Madden, C. & Therriault, D. (2009). Verb aspect and perceptual simulations. *Psychology Press* 2: 1-10.
- McNeill, D. (1992). *Hand and Mind: What Gestures Reveal about Thought*. Chicago: University of Chicago Press.
- (2000). *Language and Gesture*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (2003). Aspects of Aspect. *Gesture* 3(1): 1-17.
- (2005). *Gesture and Thought*. Chicago: University of Chicago Press.
- McNeill, D. & Levy, E. (1982). Conceptual Representations in Language Activity and Gesture. *Speech, Place, and Action* 4: 31-42.
- McNeill, D. & Duncan, S. (2000). Growth points in thinking-for-speaking. En *Language and Gesture*: 141-161. Cambridge: Cambridge University Press.
- Morimoto, Y. (1998). *El aspecto léxico: delimitación*. Madrid: Arco/Libros, S. L.
- Sacks, H. & Schegloff, E. (2002). Home position. *Gesture* 2: 133-146.
- Sapir, E. (1921). *Language*. New York: Harcourt Brace and Company.
- Sauer, E., Levine, S. C., & Goldin-Meadow, S. (2010). Early gesture predicts language delay in children with pre- and perinatal brain lesions. *Child Development* 81: 528-539.
- Smith, C. (1991). *The Parameter of Aspect*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- (2005). Time with and without tense. *The International Round Table on Tense and Modality*.
- Van Valin, R. D. & La Polla, R. (1997). *Syntax, Structure, Meaning and Function*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Vendler, Z. (1957). Verbs and Times. Cap. 4. En *Linguistics in Philosophy*: 97-121. New York: Cornell University Press.

- Verkuyl, H. (1972). On the Compositional Nature of the Aspects. *Foundations of Language Supplementary 15*: 13-25.
- Yap, F. et al. (2009) Aspectual Asymmetries in Mental Representation of Events: Significance of Lexical Aspect. *Memory & Cognition 37 (5)*: 587-595.
- Walková, M. (2012). Dowty's aspectual tests: standing the test of time but failing the test of aspect. *Poznan Studies in Contemporary Linguistics 48(3)*, 495-518.

Apéndice.

Transcripciones

I1-EV-00:43

bueno Silvestre el gato Silvestre que estaba como no sé si era Silvestre pero es un gato que está persigue quiere atrapar un ratón entons se le ocurre con la aspiradora meter como toda la manguerita de la aspiradora donde al huequito donde está el ratón viviendo pero el ratón así súper inteligente agarra y pus le da la vuelta a él donde está para que cuando encienda la aspiradora lo succione a él entonces ya lo succiona a él entonces ya queda atrapado como en el saquito de la de la aspiradora en la bolsita y en eso el ratón agarra y mete la manguera donde está la chimenea y entonces este jala todo como el carbón y entons quema al gato que está dentro de la bolsa y el gato ya se zafa y entons lo empieza a perseguir con un palo de golf y golpearlo y en eso el ratón como no ve bien el gato le abre la puerta y este y se cae por las escaleras

I2-EV-04:07

qué pasaría si hay una caricatura que es un gato que constantemente consta eh persigue a un ratón no? lo quiere casar eh es una habitación en una de las paredes ya lo identificaste que el ratón vive por ahí e hizo un pequeño hueco no? digamos que este gato un poco ah queriendo actuar como humano lo que se le ocurre es eh jalar una aspiradora e ir introduciendo por ese pequeño hueco una como la manguera de la aspiradora suponiendo que esto lo va a succionar al ratón y listo problema resuelto lo que no se dio cuenta es que este pequeño ratón se había había hecho también otro hoyo en la pared eh como paralela tal vez y entonces el gato empieza a introducir la manguera y el ratón la empieza a sacar y la empieza a rodear para que no para que ciertamente sí haya una succión pero no del ratón sino del gato entonces la manguera logra succionar al gato eh el gato se queda dentro de la bolsa de la aspiradora y el ratón no repara con haberle regresado la trampa sino que incluso ahora eh en la pared eh enfrente donde de donde él había sacado la manguera hay como una

ah foga no no se llama fogata bueno digamos que hay leña y hay fuego sí hay fuego y todo eso entonces el ratón pone cerca de ahí del lo que podría ser como una fogata ah la manguera de la aspiradora entonces eh la aspiradora sigue succionando o jalando lo que está cerca y entonces eh: logra meterse como carbón no qué carbón madera hirviendo y el gato se sigue quemando y empieza como a correr eh el gato de una manera eh extraña y se encuentra como un palo de de golf para golpear al ratón entonces con la bolsa más bien cubierto por la bolsa él sostiene el palo de golf y le trata de golpear al ratón el ratón se da cuenta que solamente está golpeando lo que está como a su alrededor o en forma de círculos y en realidad no está golpeando como algo particular entonces lo que va haciendo el ratón es que en la otra pared hay una puerta que tiene escalones hacia abajo pareciera como un sótano y entonces abre la puerta eh el ratón se mete como en el recorrido y trata como de llamar su atención para que el gato lo persiga y pero como él no ve porque está tapado entonces es más bien es la última trampa la cual orienta al gato para que caiga por ahí

I3-EV-01:46

es el gato Silvestre que bueno que está en su casa el de las caricaturas y quiere eh atrapar a un ratón que está dentro de su casa y tiene su aujerito no? entonces va por una aspiradora y empieza a meter por el aujerito el pues el la manguera de la aspiradora no? y entonces el ratón que está del otro lado sale con con la punta del de la manguera de la aspiradora y la pone en la cola del gato no? pero él está viendo adentro del hoyito donde está el ratón entonces no se da cuenta y prende la aspiradora y entonces la aspiradora empieza a jalar su cola y total mete a él no? total que llega bueno que queda en la bolsa de la basura de la aspiradora y entonces de algún lugar saca un palo de golf y empieza a a tirar así a pegar al piso y el ratoncito obviamente está por todos lados y no le no le da no? o sea no le pega y el ratoncito mala onda va a la chimenea y entonces asp con la aspiradora aspira este carbón o lo que hace que la chimenea esté caliente no? y entonces empieza a a pasar por toda la manguera de la aspiradora hasta llegar a la bolsa donde está el gato y lo empieza a quemar entonces él está así moviéndose porque se está quemando y el ratoncito le abre una puerta

que baja hacia el ático y entonces él como no ve porque está dentro de la bolsa pues se cae para para el ático y se oye así todo la caída y el ratoncito se salió con la suya

I4-EV-01:42

ahm es un episodio de los Looney Toons o algo así ahm está Silvestre queriendo casar un ratón tipo Tom y Jerry así entonces este está el el hoyito de la puerta de la casa del ratón en la en la pared y él este intenta casarlo como atraparlo con una aspiradora entonces mete como la aspiradora por el hoyo y la va así como metiendo poco a poco porque tiene como un tubo largo pero el ratón sale de repente por la por el por la esquina de la pared con la con la aspiradora y lo pone en su cola entonces este cuando Silvestre lo la prende él él mismo se se ve absorbido por la aspiradora entonces este sale por la puerta del ratón hasta la aspiradora y entra como a la bolsa de la aspiradora y está como cubierto así no? ahm y entonces este el el ratón agarra la aspiradora y la lleva a la chimenea y entonces la aspiradora absorbe los carbones calientes y estos llegan hasta la bolsa y le pegan y se le como que se colocan en su trasero en sus nalgas así y él empieza así como a correr de que se le está de que le está quemando y luego qué ocurre? ahm ah ya y luego el el ratón como que se no me acuerdo si el ratón le pega o algo así con un palo pero lo conduce hasta la puerta del sótano y lo arroja entonces Silvestre en la bolsa cae y y es todo

I5-EV-01:05

es una caricatura de Silvestre no? el de los Looney Tunes el gato y está metiendo este una aspiradora a una ratonera y en eso sale el el ratón por el otro lado y le pone la aspiradora así atracito de la cola entonces cuando Silvestre enciende la aspiradora este la aspiradora lo jala a él no? y ya termina él así como en la bolsa de la aspiradora y el ratón agarra la la aspiradora no sé como la no sé la parte como la boca de la aspiradora no sé cómo se llama y este y la acerca a la chimenea y se mete así el carbón caliente entonces ya Silvestre así adentro de la bolsa grita y este y se está sobando así eh y luego de repente quién sabe de dónde así como que desaparece y regresa con un palo de golf y este y está tratando de atinarle al ratón pero sigue adentro de la bolsa entonces este lo está correteando y pus ya hay una puerta el ratón la abre y es el sótano y Silvestre cae por las escaleras clásico

I6-EV-01:36

bueno es una caricatura de un gato y un ratón el gato es Silvestre y el ratón es desconocido no no es conocido no? entonces como que Silvestre ps siempre se quiere apañar a los ratones y mete una aspiradora dentro de su casita que siempre ponen los Warner Brothers así como en la pared no? que hacen los ratoncitos tons mete la la aspiradora pero el ratón es muy listo entons agarra y saca por el otro lado la la aspiradora no? tons a la hora de que Silvestre la prende lo absorbe a él no? y pus el ratón es bien manchado y agarra y y ya que Silvestre está dentro ah porque es una aspiradora como de esas de bolsa no? grandotas así como alargadas y la bolsa es alargada no? entons se mete a la bolsa Silvestre y el ratoncito va y agarra la aspiradora y la lleva como a los leños de una fogata de la casa no? o carbones y y los aspira y entons se los mete a a-a Silvestre no? y pus ya después Silvestre se desespera y como que sale o sea no sale de la bolsa solamente se marca en la bolsa o sea sigue dentro de la bolsa y se puede marcar y entons empieza a a querer aplastar al al ratoncito no me acuerdo con qué creo que con un martillo o algo así no? y el ratoncito está corriendo y Silvestre lo está siguiendo pero dentro de la bolsa no? tons Silvestre no ve y pus ya de repente el ratoncito se va al sótano de la casa se y ya se termina

I1-EA-00:45

el el audici bueno la grabación tú puedes escuchar así como que estaba un señor subiendo muy tranquilo así como a su departamento las escaleras p-pa-parece por el ritmo como que está muy feliz y después este llega abre la puerta pero se escucha una risa y entonces eh se espanta y sale corriendo y en eso regresa para volver a entrar y como que a inspeccionar que pasa pero en eso sigue como esa risita que podría ser bueno pienso un payaso o algo así y entonces entra el el el se se espanta mucho empieza a correr y empieza a romper todas las cosas que que hay y la risa siempre atrás de él no? como que lo están persiguiendo y al final hay una explosión supongo que se muere no? es una persecución

I2-EA-02:13

imagínate que son las ocho de la noche vas caminando empieza a llover no es una pequeña lluvia ligera sino en verdad es como un granizo y todo estás completamente empapada subes a la pesera no? tratas de llegar y hacer tu recorrido habitual para estar en casa estás empapada (inaudible) no sé incluso tus zapatos por toda el agua que llevan con cada paso es como sh no? entonces lo que pasa es que se te había olvidado a propósito tal vez que este día es tu cumpleaños en tu casa te esperan una serie de cómo decirlo de sorpresas que te han preparado tus amigos no? lo más padre es que tu vas empapada y tienes que eh subir varios escalones y lo que pasa es que tú no tienes muchas ganas de ver a alguien más bien tú quieres llegar a tu casa solamente abrir la puerta como un día normal abrirla dormir y listo no? pero no es más padre porque abres la puerta y entonces hay alguien que te hace uar no? y ah y tratas de correr y lo que no te diste cuenta es que en el mismo pasillo donde se encuentra justamente la puerta para tu casa es que atrás de ti aun tú no te habías dado cuentan ya te estaban también ya había ahí amigos tuyos tonces al escuchar ese ruido que te asusta quieres regresarte y atrás de ti hay otros amigos que te hacen urra no? tons tiene una máscara y tú dices ah diablos para dónde corro y tonces cuando ya pasa como este momento solamente como que los saludas y les dices ah te lo imaginaste

I3-EA-01:11

eh es un payaso que va llegando a su casa pero pus no encuentra sus llaves no? es es de noche todo oscuro y no encuentra sus llaves las saca bueno no encuentra cuál es la llave de la puerta más bien y y ya logra entrar no? y hay como un pájaro que se burla de él que le hace maldades entonces el pájaro era el que le hacía que no encontrara esa llave no? entonces él entra y está todo oscuro y este pájaro le va poniendo obstáculos no? no hay luz entonces de repente llega y choca con un plato y se rompe choca con otro y se rompe y choca con otro y se rompe y y el pobre payaso está como como que no sabe no? qué y entonces de repente empieza a escuchar que se sale el gas de la estufa tal vez no? que

dejó la estufa así no hay lumbre pero se está saliendo el gas y el pajarito malvado le prende un cerillo y explota

I4-EA-01:37

ahm se trata de un hombre que va llegando a su departamento y ahm normal camina por las escaleras eh hasta su puerta saca las llaves abre la puerta y cuando abre la puerta descubre que hay un ave en su departamento que no tenía como que se había metido por las ventana o algo así ahm entonces él ah trata d como sigilosamente ponerse detrás de el ave para atraparla y no no lo logra bueno y cuando intenta así agarrarla el ave sale volando y empieza a tumbar las cosas que hay dentro del departamento como una ah tú no lo tú no has escuchado los estímulos visuales ahora que lo recuerdo digo auditivos entonces este ahm empieza a volar este dura eh a lo largo del departamento y empieza a tumbar las cosas tumba los platos tumba los muebles y tumba una ventana y por último tumb como que le pica o algo así un como que lastima la tubería del gas y entonces el gas empieza a este a salirse y por alguna razón este se enciende y el hombre se da cuenta lo lo siguiente que pasa es que explota y se acaba la historia

I5-EA-01:35

pues son muchos ruidos muy raros pero parece o al menos a mí me pareció como como como eh los sonidos de una de esas escenas de las caricaturas dond como de los Looney Tunes así cuando vas cuando van así como por un pasillo con muchas puertas y como que en todas les sale algo raro no? como el pasillo de Matrix pero así como con personajes medio raros me lo imaginé entonces al al principio se oyen unos pasos luego ya como que se detiene y se oye unas llaves bueno como que sacan unas llaves y de repente ps como que lo que lo que me imagino es que abre la puerta y sale algo así como ahahaha una risilla rara no? y este y luego se oye un grito ahgr entonces supongo que abres y este se oye la risa espantosa y pues te asustas y gritas no? y ya sigue así como mh no sé como como los pasos y entonces me imagino que va abriendo las puertas pero como que se asusta con todo y entonces se oye que se rompen cosas botellas no sé cosas así pues por el susto yo creo no? que choca con todo y así sigue un buen rato así con la risilla y algunos otros gritos pero

finalmente finalmente explota así y me imagino que abre la puerta y sale una bomba como en los Looney Tunes y pues ya explota

I6-EA-01:41

bueno la idea es como una historia no? entonces yo percibí esta historia es como como una persona que va subiendo unas escaleras muy altas no? tonces pus va caminando y de repente como que agarra y se toma un break respira sigue no? caminando chuc-chuc tonces busca unas llaves como que es un una cómo se una parte muy arriba lático se llama no? la de la casa que está está arriba tons agarra y busca las puerta la las llaves de la puerta abre todo está muy oscuro como que algo pasa no? como que hay un voy a imaginarme que es un payasito de esos que salen de una caja no? y entons lo asusta y entons el compa ps se echa a correr no? y posteriormente a la mejor le cuenta a alguien más y entonces le quiere hacer la travesura y otra vez sube otra persona y pus igual ya está abierta la puerta tons las llaves ya no suenan entonces pasa lo mismo con el payasito pero esta persona en vez de echarse a correr se mete al ático que está muy oscuro y entonces empieza a pegar con cacerolas no? como que hay una cocina ahí o instrumentos de cocina y entonces empieza a pegar y la cosita ésta lo vuelve a asustar no? así varias veces eh tons al final como que pus yo pienso que se le recarga o algo así alguna llave de gas y busca sus cerillos para ya poder ver algo lo prende y explota la casa no no sé pus sí ajá algo así